

Sexting en contexto escolar: Revisión narrativa de factores de riesgo y protección (2020-2023)

Sexting in School Settings: Narrative Review of Risk and Protective Factors (2020–2023)

Recibido: diciembre 27/2023; **Concepto de evaluación:** junio 3/2025; **Aceptado:** julio 7/2025

Maribel Vega-Arce

Universidad Católica del Maule, Talca, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8251-3058>

Gastón Núñez-Ulloa

Universidad Autónoma de Chile, Talca, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6486-8333>

Denise Mora

Universidad Andrés Bello, Concepción, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7610-0328>

Gonzalo Salas *

Universidad Católica del Maule, Talca, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0707-8188>

Resumen

El objetivo del presente estudio fue integrar y analizar investigaciones recientes sobre los factores de riesgo y protección asociados al sexting entre niñas, niños y adolescentes escolares menores de 18 años. Se realizó una revisión narrativa, siguiendo criterios SANRA, en las bases de datos PubMed, Scopus y Web of Science. Se seleccionaron 14 estudios empíricos (2020-2023) que abordaran factores asociados al sexting en población escolar, y se aplicó un análisis temático y una evaluación cualitativa de calidad metodológica. Los hallazgos se organizaron en cinco categorías: factores demográficos y socioeconómicos, psicológicos, dinámicas con pares, factores contextuales e influencia de la tecnología. Específicamente, se encontró que el aumento de edad, pertenecer a minorías sexuales o étnicas, el bajo autocontrol, la presión de pares y las dinámicas familiares disfuncionales se asociaron a mayor involucramiento en sexting, especialmente bajo presión o sin consentimiento. En contraste, el acompañamiento parental, la estructura familiar estable, la conexión escolar, la participación religiosa y fortalezas personales como la autenticidad y el sentido de justicia son factores protectores. El sexting es un fenómeno complejo, influido por factores múltiples que interactúan en distintos niveles del ecosistema de desarrollo. Se requiere una prevención basada en evidencia, especialmente en el entorno escolar.

Palabras clave

sexting, redes sociales, infancia, adolescencia, psicología, educación sexual

Abstract

The objective of this study was to integrate and analyze recent research on risk and protective factors associated with sexting among school children and adolescents under 18 years of age. A narrative review was conducted following SANRA criteria, in PubMed, Scopus and Web of Science databases. Fourteen empirical studies were selected (2020-2023) that addressed factors associated with sexting in the school population. A thematic analysis and a qualitative evaluation of methodological quality were applied. The findings were organized into five categories: demographic and socioeconomic factors, psychological factors, peer dynamics, contextual factors, and the influence of technology. Increasing age, belonging to sexual or ethnic minorities, low self-control, peer pressure and dysfunctional family dynamics were associated with greater involvement in sexting, especially under pressure or without consent. In contrast, parental accompaniment, stable family structure, school connectedness, religious involvement, and personal strengths such as authenticity and sense of justice were protective factors. Sexting is a complex phenomenon, influenced by multiple factors interacting at different levels of the developmental ecosystem. Evidence-based prevention is required, especially in the school environment.

Keywords

sexting, social networks, childhood, adolescence, psychology, sexual education

Cómo citar [APA]:

Vega-Arce, M., Núñez-Ulloa, G., Mora, D., & Salas, G. (2025). Sexting en contexto escolar: Revisión narrativa de factores de riesgo y protección (2020-2023). *Acta Colombiana de Psicología*, 28, 1-19. <https://doi.org/10.14718/ACP.2025.28.17>

1 Datos de contacto: Departamento de Psicología, Universidad Católica del Maule. Avenida San Miguel, 3605, Talca, Chile. Email: gsalas@ucm.cl

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflicto de interés respecto al tema de la investigación.

Introducción

El *sexting*, entendido como compartir mensajes, imágenes o videos sexualmente explícitos del propio emisor a través de medios electrónicos, es un fenómeno global. Su prevalencia ha ido aumentando en el tiempo, estimándose para 2018 un 14.8 % para el envío de este tipo de material y un 27.4 % para su recepción (Madigan et al., 2018).

Tras ser utilizado en medios de comunicación masiva desde el año 2005 (Rosenberg, 2011), el *sexting* se ha posicionado como un tema de creciente interés y controversia para la educación, la política y la legislación a nivel internacional (Crofts & Lee, 2013; Jaishankar, 2009; McGovern et al., 2016; Patchin & Hinduja, 2024; Slane, 2013). Pese a que en la actualidad ha sido aceptado como un comportamiento normativo entre los jóvenes (Mori et al., 2019), la conceptualización del *sexting* continúa siendo polémica por la diversidad de escenarios y dinámicas involucradas (Barrense-Días et al., 2017), que abarcan un continuo que va desde intercambios consensuados hasta interacciones indeseadas y coercitivas entre adultos (Klettke et al., 2019), pornografía infantil (Crofts & Lievens, 2018) o de extorsión a menores de edad (Wolak et al., 2018).

En la última década, la investigación ha aportado a esta discusión con un creciente volumen de publicaciones (Ngo et al., 2017). Los temas abordados han ido explorando las repercusiones legales del *sexting*, para luego centrarse en las características psicológicas y sociales de las personas que lo han practicado (Mercado et al., 2016), incluyendo algunas variables de personalidad, como la extroversión y la apertura a nuevas experiencias (Jeanfreau et al., 2022).

De igual modo, la asociación del *sexting* con la victimización tanto en la violencia de pareja (Ross et al., 2019) como en aquella dirigida a menores de edad por medio del ciberacoso (*cyberbullying*), así como con las invitaciones sexuales por parte de adultos (Cámez-Guadix & Mateos-Pérez, 2019), el abuso sexual infantil asistido por la tecnología —bajo la forma de *grooming*—, o la difusión de material de abuso sexual infantil (Chauviré-Geib & Fegert, 2023), en conjunto han generado alerta en el mundo académico.

Al respecto, una investigación estimó que, aunque las imágenes de explotación y abuso que afectan a los

niños, niñas y adolescentes (NNA) son mayoritariamente producidas por jóvenes que son conocidos, amigos o parejas íntimas de las víctimas, resulta preocupante que en un 59.2 % de los episodios un adulto estuvo involucrado como productor, receptor o compartidor no consensual, y que un 32.6 % de las víctimas no estaban seguras de quién era el perpetrador (Finkelhor et al., 2023).

Pese a lo anterior, el *sexting* no parece presentar una forma única de manifestación. Autores como Dodaj y Sesar (2022) diferencian entre *sexting relacional*, *reactivo*, *forzado* y *violento*. Otros autores distinguen entre *sexting experimental*, en el que los contenidos se comparten dentro de la intimidad de una relación de confianza para explorar la sexualidad (Wolak et al., 2018); *emocional*, que se asemeja a otros comportamientos para regular emociones negativas (Bianchi et al., 2023); *de riesgo*, que implica ejercer el comportamiento en un contexto de mayor peligro (Morelli et al., 2021); y *agravado*, cuando hay contenidos sexuales compartidos sin consentimiento o bajo coacción (Van Ouytsel et al., 2020).

Recientemente, diversos autores han comenzado a organizar y evaluar los conocimientos acumulados en torno al *sexting*, y algunas de sus principales conclusiones indican que aproximadamente uno de cada cinco jóvenes envía este tipo de mensajes, uno de cada tres los recibe, y uno de cada siete reenvía *sexts* sin consentimiento. Además, se estima que las tasas de *sexting* entre jóvenes están estabilizadas por saturación en la propiedad de dispositivos, y se ha encontrado una mayor conciencia sobre los riesgos asociados (Mori et al., 2022) y que la forma de definir y evaluar el *sexting* afecta los reportes (Klettke et al., 2014; Krieger, 2017; Walker & Sleath, 2017). Por otra parte, aunque el *sexting* no resulta necesariamente nocivo (Mori et al., 2019), su uso en menores de edad se asocia a múltiples formas de victimización digital, incluso si se trata de una práctica ocasional. Por esto, su prevención es considerada prioritaria a nivel escolar (Finkelhor et al., 2024).

Al respecto, las revisiones sistemáticas y metaanálisis señalan consistentemente que el *sexting* se relaciona con una mayor probabilidad de ser sexualmente activo (Hands Schuh et al., 2019) y de involucrarse en conductas

sexuales de riesgo (Klettke et al., 2014; Livingstone & Smith, 2014), como el sexo sin protección, aumento en el número de parejas sexuales (Kosenko et al., 2017) y el consumo de alcohol y drogas antes de la relación sexual (Smith et al., 2016). Por otro lado, el metaanálisis conducido por Mori et al. (2019) indica que el *sexting* es una variable de riesgo para la salud mental, particularmente asociada a la depresión y la ansiedad en jóvenes (Gassó et al., 2019; Medrano et al., 2018).

Según la revisión sistemática de la literatura de Doyle et al. (2021), el *sexting* en NNA es definido y evaluado considerando distintos tipos de medios (imágenes, videos y mensajes de texto), modos de transmisión y acciones implicadas (producción, envío, recepción y reenvío), pero, más allá de estas variaciones, el *sexting* en escolares ha sido asociado en gran medida con una mayor actividad sexual y comportamientos de riesgo, incluyendo un debut sexual temprano y el uso de drogas durante la interacción sexual. Según indican los autores, se reportan relaciones complejas entre el *sexting* y problemas como la ansiedad, la depresión, el estrés y la calidad de vida. De igual forma, esta problemática tendría importantes implicaciones sociales, en tanto puede influir en cómo los jóvenes se conectan e interactúan con sus pares y en sus relaciones románticas, con marcadas diferencias según el género. Además, la distribución y exposición pública de contenido sexual extendería su impacto más allá de los individuos involucrados, y por tanto puede afectar negativamente a comunidades y sistemas sociales más amplios.

Por otra parte, la revisión sistemática de Paulus et al. (2024) refiere que el *sexting* es una conducta sexual digital específica diferenciada del consumo de pornografía, pero que ambas se relacionan con una sexualización digital temprana, y, de hecho, afirma que el consumo de pornografía resulta ser un factor de riesgo para el *sexting* no consensuado.

En la actualidad, el *sexting* continúa siendo un dominio de conocimiento de interés, y, si bien hay datos contradictorios acerca de la incidencia del *sexting* durante la crisis sanitaria por covid-19 (Gassó et al., 2021; Lehmillier et al., 2021), el escenario de confinamiento, estrés y ac-

ceso a vías digitales permitió seguir esclareciendo cómo se desarrolla. Al respecto, el afrontamiento adaptativo o desadaptativo parece mediar la relación entre el estrés de la pandemia y diferentes tipos de *sexting*. Esto sugiere que el manejo del estrés puede afectar la manifestación de conductas sexuales digitales, donde el apoyo social se asocia a prácticas más seguras o emocionalmente conectadas, mientras que la evitación o dificultad para resolver problemas se relaciona con *sexting* de riesgo y con su uso como estrategia de regulación emocional (Bianchi et al., 2023).

Esto implica que aunque el *sexting* parece ser un comportamiento sexual relativamente normativo entre adolescentes (Van Ouytsel et al., 2018), resulta necesario explorar los motivos tras su ejercicio (Goh et al., 2023) para poder prevenir sus implicaciones desfavorables. De hecho, es muy probable que buena parte de la información recabada en adultos dé cuenta de la práctica de *sexting* durante la edad escolar (Mori et al., 2020), lo que ratifica la importancia de aprovechar el escenario educativo como el mejor contexto (Ojeda & Del Rey, 2022) para conducir estrategias de prevención fundamentadas científicamente (Dodaj & Sesar, 2022).

Ahora bien, pese a los avances realizados en la investigación internacional acerca del *sexting*, la literatura disponible en español en población escolar es escasa y dispersa, lo que dificulta la implementación de intervenciones (Dodaj & Sesar, 2022; Ojeda & Del Rey, 2022). Esto constituye una barrera para su prevención con base en evidencia empírica.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente revisión tiene por objetivo integrar y analizar las investigaciones recientes sobre los factores de riesgo y protección asociados al *sexting* entre niñas, niños y adolescentes (NNA) escolares menores de 18 años, abordando para ello las diversas influencias demográficas, psicológicas, sociales, contextuales y tecnológicas asociadas a este comportamiento. Al clarificar estas variables, se espera aportar precisiones fundamentales para abordar de manera informada y consistente el comportamiento sexual digital de los NNA e implementar iniciativas de prevención escolar.

Método

Diseño

El objetivo de esta investigación fue abordado mediante una revisión narrativa. Este tipo de síntesis permite compilar la evidencia reciente sobre un tema focalizado, integrándola y contextualizándola. Su utilización resulta pertinente para identificar las brechas en los últimos dos a tres años, fundamentar futuras investigaciones y orientar la elaboración de protocolos y directrices (Agarwal et al., 2023).

Específicamente, se emplearon los criterios SANRA (Baethge et al., 2019) como guía para cautelar la calidad de la revisión. Con base en estos se enunció la importancia del tema tratado, especialmente en el contexto profesional, y se definió explícitamente el objetivo de la revisión y su aporte. Además, se describió la estrategia de búsqueda bibliográfica con el fin de permitir la trazabilidad del proceso de selección de fuentes, se valoró la pertinencia, actualidad y representatividad de las fuentes empleadas, se procuró integrar y discutir los hallazgos de forma crítica y coherente, y, por último, se realizó una presentación clara de los resultados relevantes.

Tabla 1. Cadena de búsqueda

(sexting OR cybersex OR "texting sexual content" OR "sexually explicit messages" OR "digital communication") AND (adolescents OR schoolchildren OR teenagers OR youth OR minors OR "High School Students" OR "Middle Schoolers" OR "Secondary School Students") AND (school OR "educational setting" OR "high school" OR "secondary education") NOT (scale OR review)

Estrategia de búsqueda

La búsqueda se realizó en noviembre del 2023 en PubMed, Scopus y Web of Science, tres catálogos de relevancia académica. Su elección se justifica por ser las principales bases de datos científicas, por la calidad de sus documentos y su cobertura temática. Su uso en esta revisión es complementario y facilita la integración de los aportes que han surgido desde las ciencias sociales, la psicología, la medicina y la educación (Hosseiniara, 2023; Tarazi, 2024). La cadena de búsqueda empleada se detalla en la Tabla 1.

Este algoritmo se formuló combinando distintas denominaciones de *sexting*, con el rango etario de interés, empleando operadores booleanos para combinarlos. Además, se optó por el uso exclusivo de términos en inglés por su transversalidad en la indexación, y se excluyeron escalas y revisiones por el tema en estudio.

Selección de artículos

Se utilizó un muestreo intencionado a partir de los resultados de la cadena de búsqueda, limitando la selección a estudios empíricos publicados entre 2020 y 2023 que abordaran directamente la relación entre *sexting* y sus factores asociados en contextos escolares. Asimismo, se incluyeron artículos en inglés y español y se optó por excluir estudios de fuentes secundarias, artículos de opinión y editoriales referidos a jóvenes de 18 años o más, o a estudiantes universitarios. De igual modo, no se seleccionaron documentos referidos a programas de prevención o intervención del *sexting* escolar, así como tampoco artículos que no estuviesen disponibles en texto completo.

El proceso de identificación y selección de los estudios incluidos en la revisión narrativa se llevó a cabo en fases consecutivas. En primer lugar, se identificaron 308

registros a través de búsquedas en las bases de datos. De estos, 112 registros eran duplicados. Posteriormente se evaluaron los títulos y resúmenes de 196 artículos, de los cuales se excluyeron 148 por no cumplir con los criterios temáticos o poblacionales establecidos. A partir de esta selección, se revisó un total de 48 documentos a texto completo, y se excluyeron 34 debido a limitaciones de acceso, inadecuación del rango etario o del diseño metodológico. Finalmente, se seleccionaron 14 estudios que fueron incluidos en el análisis.

El rigor en la selección de los artículos se cauteló mediante un mecanismo de verificación de la pertinencia de cada texto identificado, a partir de la confirmación por parte de un segundo autor, y, ante discrepancias, se optó por consultar a un tercer autor para dirimir las diferencias (Lim et al., 2022). Se procuró velar por la claridad y transparencia en todo el proceso, con el fin de efectuar una selección cuidadosa por la relevancia temática y el aporte sustantivo de cada estudio a los objetivos de la revisión.

Análisis de la información

El análisis de la información se realizó en tres etapas. En primer lugar, los artículos fueron caracterizados con el fin de contextualizar su aporte específico y facilitar

su comparación. Después, con base en Hatzenbuehler et al. (2024), se realizó una evaluación cualitativa de calidad empleando cinco criterios: tipo de diseño, representatividad de las muestras, uso de instrumentos validados, control de variables de sesgo y claridad en la operacionalización del *sexting*. Además, cada estudio fue valorado cualitativamente estimando distintos niveles de rigor (alto, medio o bajo) según una matriz predefinida. Posteriormente, se asignó una valoración de calidad en la que se consideró como de calidad *alta* cuando un artículo contaba con al menos cuatro de los cinco criterios con nivel alto, *media* cuando presentaba entre dos y tres criterios con nivel alto y sin criterios bajos, y *media-baja* cuando presentó dos o más criterios con valoración baja.

Por último, se procedió a realizar un análisis temático siguiendo las fases de Codina (2020): (1) formular un esquema de análisis acorde a los objetivos; (2) aplicar el esquema a todos los documentos; (3) comparar constantemente los resultados para generar nuevas interpretaciones; y, de requerirse, (4) revisar y ajustar el esquema. Esto permitió realizar una síntesis por facetas estructurando los diversos documentos por subtemas del área estudiada, así como ponderar los aspectos convergentes según la calidad metodológica de los artículos que los sustentan.

Resultados

Caracterización de los artículos

Los documentos seleccionados fueron producidos por grupos de entre dos y ocho autores, con diez países diferentes de afiliación (Alemania, Australia, Bélgica,

Canadá, Croacia, España, Estados Unidos, Irlanda, Israel y Suiza). Además, las muestras provienen de nueve países (Australia, Bélgica, Croacia, Escocia, España, Estados Unidos, Israel, Nicaragua y Suiza), y la edad de los NNA participantes fue a partir de los nueve años.

Tabla 2. Características generales de los artículos seleccionados (N = 14)

Artículo	Revista	Objetivo	Tipo de diseño	Representatividad de la muestra	Instrumentos validados	Control de variables de sesgo	Operacionalización del sexting
1 Barrense-Días et al. (2022)	Journal of School Health	Determinar prevalencia de envío de imagen íntima	Transversal	Alta (escolar nacional, N = 3189)	Ítems autoelaborados	Edad, sexo, origen migratorio	Moderada
2 Brewer et al. (2023)	Journal of Child and Family Studies	Examinar factores asociados a ciberdelincuencia	Transversal	Media (escolar local, N = 354)	Escala adaptada de envío de sexts y presión	Edad, género, orientación sexual	Alta
3 Burić et al. (2020)	New Media & Society	Asociaciones entre sexting y salud mental	Longitudinal	Media (escolar longitudinal, N = 231)	Sexting Scale (5 ítems), DASS-21, RSES	Edad, NSE	Alta
4 Dolev-Cohen et al. (2020)	Cyberpsychology	Sexting y estilos parentales	Transversal	Media (escolar local, N = 460)	Ítems ad hoc sobre sexting	Estilos parentales	Moderada
5 Holt et al. (2021)	Computers in Human Behavior	Evaluar autocontrol y acceso tecnológico	Transversal	Media (escolar local, N = 344)	Escala sobre sexting y autocontrol (no validada)	Autocontrol, acceso a tecnología	Alta
6 Hunter et al. (2021)	Archives of Sexual Behavior	Presión de pares y apoyo parental	Transversal	Alta (escolar nacional, N = 2202)	Escala validada de presión de pares, conexión escolar, apoyo parental	Apoyo parental, presión de pares	Alta
7 Ruvalcaba et al. (2022)	Journal of School Health	Relación entre sexting y violencia sexual	Transversal	Alta (representativa estatal, N = 4032)	Youth Risk Behavior Survey (YRBS)	Sexo, violencia previa	Alta
8 Seto et al. (2023)	Journal of Adolescence	Predictores de sexting en menores	Transversal	Alta (escolar nacional, N = 2496)	Escala propia validada sobre sexting	Edad, género, aplicaciones	Alta
9 Tamarit et al. (2021)	IJERPH	Adicción a internet y autoestima corporal	Transversal	Media (escolar local, N = 1102)	Internet Addiction Test (IAT), Body-Esteem Scale, sexting (ítems propios)	Autoestima, adicción a internet	Moderada
10 Van Ouytsel et al. (2020)	Journal of Adolescence	Sexting en minorías de género	Transversal	Media (escolar local, N = 293)	Escala ad hoc para minorías de género	Identidad de género	Alta
11 Van Ouytsel et al. (2022)	Journal of Sex Research	Sexting precoz y consumo de sustancias	Transversal	Media (escolar, N = 420)	Ítems sobre sexting problemático, consumo y sexualidad	Consumo de sustancias	Alta
12 Van Ouytsel et al. (2021)	Computers in Human Behavior	Sexting, presión y violencia en citas	Transversal	Alta (escolar nacional, N = 2997)	Escala propia sobre presión, sexting y violencia	Presión, género, violencia en citas	Alta
13 Wachs et al. (2021)	IJERPH	Sexting, depresión y autolesiones	Transversal	Media (multinacional escolar, N = 2001)	Escala sobre sexting consensual/no consensual, PHQ-9, autolesiones	Sexo, etnia, tipo de sexting	Alta
14 Yépez-Tito et al. (2021)	Anales de Psicología	Fortalezas de carácter y sexting	Transversal	Alta (escolar nacional, N = 654)	Character Strengths Inventory, ítems de sexting	Fortalezas, sexo, NSE	Alta

Calidad metodológica

En cuanto a la estimación cualitativa de la calidad metodológica, seis estudios fueron valorados con calidad

alta, cinco con calidad media y tres con calidad media-baja. La Tabla 3 sintetiza la valoración de la calidad metodológica.

Tabla 3. Síntesis de la estimación de calidad metodológica por estudio (N = 14)

Estudio	Valoración metodológica global	Justificación
Barrense-Días et al. (2022)	Media	Muestra amplia nacional, pero instrumentos no validados.
Brewer et al. (2023)	Media	Escala adaptada, control adecuado, muestra limitada.
Burić et al. (2020)	Alta	Diseño longitudinal, escalas validadas, buena definición.
Dolev-Cohen et al. (2020)	Media-baja	Ítems <i>ad hoc</i> , diseño transversal, representatividad limitada.
Holt et al. (2021)	Media	Instrumentos no validados, definición clara, muestra local.
Hunter et al. (2021)	Alta	Escalas validadas y contexto ecológico amplio.
Ruvalcaba et al. (2022)	Alta	Muestra representativa estatal, uso de YRBS, control adecuado.
Seto et al. (2023)	Alta	Escala validada, muestra nacional, buen control.
Tamarit et al. (2021)	Media	Escalas mixtas, operacionalización aceptable, muestra local.
Van Ouytsel et al. (2020)	Media	Escala <i>ad hoc</i> , muestra pequeña, enfoque específico.
Van Ouytsel et al. (2022)	Media	Ítems múltiples, análisis descriptivo, muestra adecuada.
Van Ouytsel et al. (2021)	Alta	Escala propia validada, análisis multivariado.
Wachs et al. (2021)	Alta	Definición precisa del <i>sexting</i> , uso de PHQ-9 y otras escalas.
Yépez-Tito et al. (2021)	Alta	Escalas validadas, operacionalización clara, muestra adecuada.

Los estudios mejor valorados en cuanto a calidad metodológica se caracterizaron por integrar diseños longitudinales o por utilizar instrumentos psicométricamente validados, muestras representativas a nivel nacional o estatal, controles estadísticos rigurosos y

definiciones precisas del constructo de *sexting*. Por el contrario, los estudios con menor valoración tendieron a utilizar ítems *ad hoc*, muestras locales o diseños exclusivamente descriptivos, lo que restringe la generalización de sus resultados.

En conjunto, los 14 estudios analizados exhiben una calidad metodológica heterogénea, con una proporción significativa de investigaciones que cumplen con estándares adecuados en cuanto al diseño, control de sesgos e instrumentos utilizados. Sin embargo, algunos estudios presentan limitaciones en uno o más criterios evaluados.

En relación con los instrumentos empleados, siete estudios utilizaron escalas validadas internacionalmente o construidas con criterios psicométricos sólidos (por ejemplo, YRBS, DASS-21, RSES, *Character Strengths Inventory*), mientras que el resto recurrió a ítems *ad hoc* o adaptaciones parciales sin validación reportada.

Asimismo, todos los estudios incluyeron controles estadísticos sobre variables de sesgo, como sexo, edad, orientación sexual, nivel socioeconómico o variables psicológicas, aunque con diferente nivel de profundidad. Finalmente, la operacionalización del *sexting* se consideró clara en la mayoría de los casos, aunque con diferencias en torno a la inclusión de conductas consensuales, no consensuales o bajo presión. Esto permite afirmar que la calidad metodológica del corpus analizado es adecuada y brinda un fundamento suficiente para el desarrollo de la revisión narrativa.

Categorización temática

Los contenidos de los artículos fueron categorizados en cinco temas: factores demográficos y socioeconómicos, factores psicológicos, dinámicas con pares, factores contextuales, e influencia de la tecnología y redes sociales digitales.

Factores demográficos y socioeconómicos

Entre los factores demográficos estudiados se encuentran la edad, el sexo, la orientación sexual, la etnia y el ingreso económico familiar.

Específicamente, se encontró que una mayor edad está positivamente asociada con el *sexting* de NNA. Según reportan consistentemente las investigaciones, en la medida que los NNA tienen más edad, aumenta la prevalencia general del *sexting* (Hunter et al., 2021; Ruvalcaba et al., 2022; Yépez-Tito et al., 2021), así como la ocurrencia de sus subtipos, como enviar imágenes desnudas de uno mismo, recibir imágenes sin el consentimiento del sujeto retratado y redistribuir imágenes sin consentimiento (Seto et al., 2023). En concordancia con lo anterior, la ocurrencia del comportamiento de *sexting* aumentaría también con el nivel escolar de los NNA (Dolev-Cohen & Ricon, 2020; Van Ouytsel et al., 2020).

El sexo es otra variable demográfica de importancia, pero con algunos datos no concluyentes. En algunos estudios, como el de Holt et al. (2021), las niñas presentaron una mayor probabilidad de participar en *sexting*; mientras que en otros, como el de Yépez-Tito et al. (2021), el ser varón está más asociado a este; o no se encuentran diferencias significativas, como en el de Barrense-Días et al. (2022). Además, el tipo de *sexting* presenta resultados diferenciales dependiendo del sexo, en tanto que los varones reportaron una mayor prevalencia de recibir *sexting* en comparación con las estudiantes mujeres (Ruvalcaba et al., 2022), y a participar más en *sexting* no consensual; mientras que las niñas se involucraron más en *sexting* bajo presión (Wachs et al., 2021) y más sexteo pasivo, sin haber participado activamente en la creación o envío de los contenidos sexuales (Hunter et al., 2021).

Por otra parte, la orientación sexual es un aspecto muy relevante en relación con el inicio y mantenimiento del *sexting*, pues los jóvenes de minorías sexuales tienen mayores prevalencias de comportamientos de *sexting* en comparación con sus pares heterosexuales. Por ejemplo, un 16.7 % de los jóvenes de minorías de género había enviado una imagen de *sexting* en los dos meses anteriores al estudio de Van Ouytsel et al. (2020), en comparación con el 8.4 % de los jóvenes de minorías sexuales. En específico, los estudiantes que se identificaron como LGBT tuvieron una mayor prevalencia de recibir *sexting* en comparación con los estudiantes heterosexuales (Ruvalcaba et al., 2022). Además, los NNA pertenecientes a minorías de género participan más en *sexting* consensual (Wachs et al., 2021) y presentan mayores probabilidades de compartir o recibir imágenes redistribuidas no consensuadas (Seto et al., 2023).

En cuanto a la etnia, los niños no caucásicos presentaron una mayor probabilidad de recibir imágenes redistribuidas sin consentimiento, comparados con los niños caucásicos (Seto et al., 2023). De igual manera, los estudiantes negros no hispanos e hispanos mostraron una mayor prevalencia de recibir *sexting* en comparación con los estudiantes blancos no hispanos (Ruvalcaba et al., 2022).

Adicional a lo anterior, se encontraron resultados inconsistentes en relación con el nivel socioeconómico (NSE), pues un estudio halló asociaciones positivas, pero pequeñas, entre un mayor ingreso económico y todos los comportamientos relacionados con *sexting*, como enviar imágenes desnudas de uno mismo, recibir imágenes sin consentimiento del sujeto retratado, redistribuir

imágenes sin consentimiento y filtración no consensual de imágenes propias (Seto et al., 2023); mientras que en otro, quienes más realizaban *sexting* se percibían con un NSE más bajo (Barrense-Días et al., 2022).

Finalmente, tres factores demográficos —el sexo femenino, pertenecer a una minoría étnica (entendida como no caucásico) y ser parte de una minoría sexual— están asociados independientemente con el *sexting* bajo presión (Wachs et al., 2021). Respecto a este último factor, un mayor porcentaje de jóvenes de minorías de género (44.4 %) experimentó presión para enviar imágenes de *sexting*, en comparación con aproximadamente el 20 % de los jóvenes heterosexuales (Van Ouytsel et al., 2020).

Factores psicológicos

Los factores psicológicos estudiados incluyen variables psicológicas, problemas externalizantes, problemas de salud mental y dificultades en bienestar emocional, aunque los estudios no indican si preceden al *sexting*, se manifiestan tras este o son características estables en los NNA.

Específicamente, algunas variables psicológicas, como la curiosidad, el humor (Yépez-Tito et al., 2021), la autoestima (Burić et al., 2020) y el bajo autocontrol (Holt et al., 2021), se encuentran asociadas a un mayor ejercicio de *sexting*. Además, la satisfacción corporal interviene en la relación entre la adicción a internet y las prácticas de *sexting*. Al respecto, se estableció una correlación positiva entre la adicción a internet y el *sexting*, mientras la satisfacción corporal presenta una correlación negativa con la adicción a internet, lo que hace suponer que existe una relación indirecta entre la satisfacción corporal y el *sexting* (Tamarit et al., 2021). Por otra parte, los valores de justicia y la autenticidad en jóvenes están negativamente relacionados con el *sexting* activo (Yépez-Tito et al., 2021).

Asimismo, se encontró que existe una relación entre el envío frecuente de imágenes íntimas y un pobre bienestar emocional (Barrense-Días et al., 2022). En general, los problemas externalizantes e internalizantes se vinculan con un mayor riesgo de participar en ciberdesviaciones (ciberacoso, hackeo, ciberfraude, piratería digital, entre otras) incluyendo *sexting*. Puntualmente, se observa una asociación estadísticamente significativa entre problemas externalizantes y una mayor probabilidad de participar en *sexting*. Esto implica que los NNA con problemas externalizantes, como la impulsividad, la agresividad, o la conducta disruptiva, tienen una

mayor probabilidad de involucrarse en *sexting* (Brewer et al., 2023).

Además, el *sexting* en NNA se ha asociado a problemas de salud mental, específicamente a ansiedad (Burić et al., 2020), depresión (Burić et al., 2020; Wachs et al., 2021) y autolesiones no suicidas. No obstante, es importante destacar que al estudiar el tipo de *sexting* y sus implicaciones en la salud mental de NNA, el *sexting* consensual no exhibe una relación significativa con estos aspectos de la salud mental, a diferencia del *sexting* no consensual y el *sexting* bajo presión, que sí muestran asociaciones positivas y significativas con síntomas depresivos y autolesiones no suicidas. Además, cabe señalar que las adolescentes de sexo femenino y los adolescentes blancos y heterosexuales que experimentaron *sexting* bajo presión informaron mayores síntomas depresivos y autolesiones no suicidas, lo cual sugiere que el impacto del *sexting* bajo presión puede ser más severo en estos grupos (Wachs et al., 2021).

Dinámicas con pares

Las dinámicas interpersonales presentan una posible relación con el *sexting* (Burić et al., 2020), en tanto que las investigaciones indican que el *sexting* ocurriría tanto en el contexto de relaciones románticas como con amigos, parejas potenciales o desconocidos (Dolev-Cohen & Ricon, 2020). Al respecto, pueden diferenciarse las dinámicas de grupo, las acciones dirigidas a presionar al NNA para que realice el comportamiento de *sexting* y la relación con dinámicas violentas en la relación de pareja.

Puntualmente, las creencias que los individuos tienen sobre lo que sus amigos consideran aceptable respecto al *sexting* están relacionadas con su propio comportamiento, lo cual evidencia el valor de las normas percibidas entre amigos con los comportamientos como enviar, recibir o redistribuir imágenes de desnudos o de contenido sexual (Seto et al., 2023). Junto con lo anterior, la búsqueda de popularidad entre pares podría estar relacionada con el *sexting* (Burić et al., 2020).

Por otra parte, la presión para enviar o pedir *sexts* ha sido identificada como un factor relevante en el *sexting* de NNA (Van Ouytsel et al., 2020, 2021), puesto que el *sexting* bajo presión se relaciona positivamente tanto con el *sexting* consensual como con el no consensual (Wachs et al., 2021).

En cuanto a la presión recibida en diferentes tipos de relaciones, la susceptibilidad a la presión romántica

y la presión de los compañeros son factores asociados al *sexting* (Hunter et al., 2021). Al respecto, si bien en el estudio de Van Ouytsel et al. (2022) una proporción relativamente pequeña de adolescentes reportó haber enviado *sexts* bajo presión, este grupo se diferenció por presentar mayores tasas de comportamientos de riesgo, particularmente en el uso de sustancias como alcohol, cigarrillos, cigarrillos electrónicos, marihuana, drogas duras y el mal uso de medicamentos recetados; así como experiencias sexuales previas.

Por último, la participación en dinámicas violentas en la relación de pareja se asoció significativamente al *sexting* de NNA. Específicamente, se observó que los estudiantes que habían experimentado violencia física y sexual en el contexto de citas, así como aquellos que sufrieron violencia sexual fuera del ámbito de estas, presentaron una mayor prevalencia de *sexting* (Ruvalcaba et al., 2022).

Factores contextuales

Los factores contextuales corresponden a variables familiares, educativas y de asistencia a servicios religiosos. Las variables familiares estudiadas se encuentran positiva o negativamente asociadas al *sexting*. Estas son: estructura familiar, clima familiar, estilo de crianza y control familiar.

En cuanto a la estructura familiar, vivir con ambos padres se relaciona con un menor número de jóvenes que recibieron *sexts* no deseados (Van Ouytsel et al., 2021). En contraste, aquellos jóvenes que no vivían con ambos padres enviaron este tipo de material varias veces o alguna vez en un mayor porcentaje que aquellos que, proviniendo de este tipo de conformación familiar, nunca participaron de *sexting* (40.9 %, 43.6 % y 30.5 %, respectivamente) (Barrense-Días et al., 2022).

Asimismo, el amor y apoyo parental se asocian negativamente con el *sexting*, incluyendo una menor incidencia de *sexting* activo y pasivo (Hunter et al., 2021); y el clima familiar adverso también se relaciona a un mayor ejercicio de *sexting*. De este modo, se puede afirmar que una alta frecuencia de peleas intensas, comportamientos agresivos en la familia y dinámicas en que los miembros de la familia se ignoran sistemáticamente, se corresponden a un mayor involucramiento en *sexting* y un progresivo incremento de su frecuencia en el tiempo (Burić et al., 2020).

De hecho, el estilo de crianza y el control parental influyen en la participación en *sexting*, pues, en específico,

enviar mensajes sexuales, con o sin fotos, se relaciona con un menor control parental. Por otra parte, solicitar fotos desnudas o semidesnudas está positivamente predicho por un estilo de crianza más permisivo y un menor control parental; y ser solicitado para enviar fotos desnudas o semidesnudas también cuenta con una asociación negativa con el control parental (Dolev-Cohen & Ricon, 2020).

Ahora bien, entre las variables educativas, el *sexting* de NNA se asocia al rendimiento y al entorno escolar, pues aquellos jóvenes que reportaron haber enviado imágenes íntimas de sí mismos varias veces tenían más probabilidades de informar un rendimiento escolar por debajo del promedio. En específico, el grupo que practicó *sexting* varias veces informó casi tres veces más bajo rendimiento académico en comparación con el grupo que nunca lo practicó (19.3 % vs. 7.1 %) (Barrense-Días et al., 2022).

Asimismo, el entorno escolar también presenta un rol en el *sexting* de NNA, en tanto que los estudiantes que sienten una mayor conexión con su escuela tienden a reportar menores niveles de *sexting* pasivo. Por otra parte, el *sexting* activo es más prevalente entre los jóvenes que asisten a escuelas que participan en el programa *Mentors in Violence Prevention* [Mentores en prevención de la violencia], que podría haberse hipotetizado que debió operar como un factor protector (Hunter et al., 2021).

Por último, se aprecia una correlación negativa entre asistir a servicios religiosos e involucrarse en *sexting* (Seto et al., 2023).

Influencia de la tecnología y redes sociales digitales

Las investigaciones dan cuenta de una relación entre la tecnología, las redes sociales digitales y el *sexting* (Tamarit et al., 2021). Específicamente, la posesión de recursos tecnológicos en NNA parece asociada al *sexting* activo (Yépez-Tito et al., 2021), aunque no se encontraron diferencias significativas en cuanto a la posesión de un *smartphone* (Barrense-Días et al., 2022). Por otra parte, el tiempo en foros en línea y la visualización de pornografía se relacionan con una mayor probabilidad de participar en *sexting* (Holt et al., 2021).

Además, es importante destacar que el *sexting* se realiza a través de diversas plataformas de redes sociales digitales y aplicaciones de mensajería (Snapchat, Facebook Chat e Instagram) (Dolev-Cohen & Ricon, 2020), aplicaciones de citas, cuentas secundarias, y aplicaciones cifradas (Seto et al., 2023). Snapchat y Facebook Chat son

usados diferencialmente por género, siendo Snapchat más empleado por las niñas, y Facebook Chat, por los varones (Dolev-Cohen & Ricon, 2020).

En particular, la victimización por ciberacoso aparece asociada al *sexting* en NNA, en especial recibir mensajes insultantes o amenazantes por texto o imagen —mediante SMS, WhatsApp, Facebook, Twitter (ahora X),

Instagram o Snapchat—, o el envío a sus amigos de mensajes insultantes, vergonzosos, o rumores sobre la víctima a través de texto o imágenes, por los medios antes mencionados. Aunque no se establezca el orden temporal entre *sexting* y ciberacoso, sí se evidencia la vulnerabilidad de los jóvenes que participan en el *sexting* a experiencias digitales dañinas (Barrense-Días et al., 2022).

Discusión

La presente revisión narrativa integró la evidencia empírica sobre los factores de riesgo y protección asociados al *sexting* en niñas, niños y adolescentes (NNA) menores de 18 años en contexto escolar. Los resultados permiten confirmar que el *sexting* es un comportamiento sexual heterogéneo, cuyas manifestaciones deben ser diferenciadas entre prácticas consensuadas, ejercidas bajo presión y no consentidas. Los factores de riesgo y protección pueden ser apreciados en función de su configuración específica en un marco relacional y cultural propio de la niñez y adolescencia contemporáneas.

Entre los principales factores de riesgo destacan el aumento de la edad, la orientación sexual, la pertenencia a minorías étnicas y de género, el bajo autocontrol, la exposición a dinámicas de presión de pares o de pareja, la precariedad del entorno familiar y escolar, y la participación en espacios digitales sin mediación adulta. Puntualmente, los NNA pertenecientes a minorías sexuales, étnicas y de género, presentan una mayor exposición a formas coercitivas de *sexting*. De igual modo, las prácticas parentales permisivas, el clima familiar negativo, el escaso control parental, la desconexión escolar y la exposición a contenidos sexuales en línea incrementan la probabilidad de participación en *sexting*, especialmente en sus formas no consentidas o bajo presión.

En contraste, diversos factores han sido identificados como protectores frente al *sexting*, en especial en sus formas no consentidas o bajo presión. Entre ellos, el acompañamiento parental consistente, la presencia de límites claros y una comunicación abierta sobre sexualidad y uso de tecnologías. A este respecto, la estructura familiar estable mitiga las presiones externas, fortaleciendo la capacidad de decisión de los NNA.

A nivel escolar, la conexión con el establecimiento educativo, el compromiso académico y la participación en instancias formativas centradas en la convivencia

y la ciudadanía digital se relacionan con una menor probabilidad de participación en *sexting*, posiblemente al brindar marcos normativos compartidos, entre otras implicaciones. Asimismo, la participación religiosa aparece en algunos estudios como un factor protector indirecto, al igual que el desarrollo de fortalezas personales como la autenticidad, el sentido de justicia y el pensamiento crítico, lo cual favorece la resistencia a la presión de pares y la protección de la intimidad. Estos factores, en conjunto, promueven una vivencia más segura, autorregulada y reflexiva de la sexualidad digital en la etapa escolar.

La calidad metodológica del corpus analizado es adecuada para sustentar los hallazgos, en especial los referidos a factores demográficos y socioeconómicos, factores psicológicos y dinámicas con pares. Sin embargo, la predominancia de estudios transversales, la diversidad de instrumentos empleados y de definiciones operacionales del *sexting* limita el alcance del análisis.

Estas conclusiones coinciden con los resultados de investigaciones anteriores, en tanto se pone de manifiesto la complejidad del fenómeno del *sexting* entre los NNA y revelan que se trata de un comportamiento en el que subyace una interacción de factores correspondientes a diferentes niveles del ecosistema. Ahora bien, resulta necesario explorar empíricamente si estas variables interactúan en la propensión al *sexting*, lo moderan, exacerban, mitigan su impacto (negativo o positivo), o si incluso corresponden un resultado frente a un tipo de experiencia, especialmente en los grupos de NNA más vulnerables al *sexting* bajo presión. Al respecto, es relevante considerar que la construcción de la identidad se gesta en la interacción y que aspectos como la reputación, estudiada por Hunehall Berndtsson y Odenbring, (2021) en relación con el *sexting*, pueden influir en la trayectoria vital de un NNA.

Por otra parte, Molla-Esparza et al. (2020), en un metaanálisis de tres niveles, establecieron que todas las experiencias de *sexting* aumentan con la edad, comenzando desde los 12 años, con prevalencias elevadas y crecientes de envío y recepción de mensajes sexuales entre los jóvenes. Al respecto, esta revisión obtuvo información que confirma este planteamiento, pero amplía el rango de edad a los nueve años, gracias a la investigación de Seto et al. (2023).

Además, ya se había indagado que los NNA pertenecientes a minorías sexuales pasan más horas diarias de tiempo de pantalla recreativo (televisión, videos de YouTube, videojuegos, redes sociales digitales y teléfonos móviles, videochat y navegación por internet), en comparación con la identificación heterosexual (Nagata et al., 2023). Esto permite focalizarlos como un grupo particularmente vulnerable a la explotación y abuso en línea.

Por último, en cuanto al *sexting* bajo presión, es importante relacionar los hallazgos con aquellos de Joleby et al. (2021). Estas autoras observaron que quienes ejercían agresiones sexuales en línea contra NNA empleaban dos estrategias: la presión (amenazas, sobornos o regaños) y la zalamería (halagos, actuar como un amigo o expresar afecto). Estos enfoques se utilizan de forma selectiva, y se encontró que los delincuentes más jóvenes recurrían a tácticas de presión y se dirigían a niños de más edad, en comparación con los que empleaban el lenguaje “amistoso”. En este sentido, el *sexting* puede ser una vía para una agresión sexual que puede no ajustarse a los parámetros esperados por NNA y sus cuidadores; y que puede estar mediatizada por variables de personalidad (Resett et al., 2022). Además, cuando la participación en el *sexting* está acompañada de desinhibición y estrategias de avance sexual directas, contribuye significativamente al riesgo de ser víctima de *grooming*. Esto sugiere que el *sexting* no es solo una conducta de riesgo en sí misma con NNA, sino que también puede aumentar la vulnerabilidad a la explotación sexual en línea (Schoeps et al., 2020).

En su conjunto, y en concordancia con los planteamientos de Fix et al. (2021) y Giordano et al. (2022), los hallazgos de esta revisión subrayan la importancia de incorporar la temática del *sexting* en los programas educativos de sexualidad. El internet es una parte fundamental de la vida cotidiana de NNA, muchas veces con escasa supervisión por parte de los adultos tanto en el hogar como en el ámbito escolar, lo cual favorece

un uso constante de diversas plataformas con fines más recreativos que académicos (Pacheco et al., 2018).

Finalmente, es de destacar las quince líneas de acción para abordar el *sexting* planteadas por Ojeda y Del Rey (2022, p. 1665), a saber:

1. Desarrollar programas de prevención del *sexting* ajustados a cada población.
2. Promover el uso seguro y saludable de las tecnologías de la información y la comunicación, internet y las redes sociales.
3. Concienciar sobre los riesgos y consecuencias del *sexting*.
4. Integrar la información sobre *sexting* en los programas de educación sexual.
5. Proporcionar formación a los profesionales.
6. Promover la ética sexual.
7. Concienciar sobre los roles y estereotipos de género.
8. Desarrollar protocolos de comportamiento y ponerlos en práctica.
9. Promover la coherencia entre las distintas partes implicadas.
10. Abordar los factores de riesgo asociados a los grupos de iguales.
11. Tener en cuenta las perspectivas y experiencias de los adolescentes.
12. Mejorar el entorno escolar.
13. Idear medidas adaptadas a los grupos vulnerables.
14. Aplicar medidas disciplinarias o legales, en caso necesario.
15. Integrar el *sexting* en programas preventivos dirigidos a otros riesgos vinculados.

En concordancia con dichas acciones, esta revisión hace suponer que la alfabetización digital temprana debería ser un mínimo a considerar con niños de menos de nueve años y sus cuidadores. Además, considerando los resultados de un reciente metaanálisis acerca de la identidad de los autores de delitos contra menores en línea, los programas deberían incluir educación sobre pares agresores, conocidos del NNA que pueden emplear esta modalidad de acceso para victimizarlos, y desconocidos que pueden acechar en redes digitales (Sutton & Finkelhor, 2023). En especí-

fico, parece urgente hacer hincapié en las peticiones inapropiadas en línea.

Al respecto, textos amigables, como *First Phone: A Child's Guide to Digital Responsibility, Safety, and Etiquette* [El primer teléfono: Guía infantil de responsabilidad, seguridad y etiqueta digital] (Pearlman, 2022), son una herramienta crucial para compartir con NNA y padres, así como también para que los educadores puedan realizar una primera aproximación a cómo orientar a niños desde los ocho años.

Por otra parte, el rol del apoyo entre pares puede ser de relevancia, en tanto que los resultados de Hartikainen et al. (2021) mostraron que los NNA se proporcionaban mutuamente información, apoyo emocional y consejos sobre cómo manejar experiencias sexuales negativas en línea, así como para mitigar sus repercusiones a largo plazo, a menudo basados en experiencias negativas propias. Los adolescentes parecían converger en un conjunto de normas sobre cómo manejar situaciones de *sexting* de manera segura y de apoyo mutuo, por lo que el intercambio a través de plataformas de apoyo entre pares presencial o en línea podría ser una modalidad para explorar.

De igual manera, los planteamientos de Van der Gaag et al. (2023) acerca de las competencias profesionales requeridas para la educación en sexualidad con NNA resultan pertinentes a la aplicación a sistemas educativos, a saber: (a) mantener políticas y directrices actualizadas, claras y ajustadas a los marcos legales y éticos sobre educación sexual; (b) favorecer el compromiso de los educadores con la resolución de problemas relacionados con la sexualidad, así como sus conocimientos, habilidades comunicativas, de manejo de incidentes y acceso a información sensible; y (c) hacer una educación sexual inclusiva y respetuosa con la diversidad cultural, religiosa y de género.

Por último, es importante señalar que este estudio presenta varias limitaciones que deben ser consideradas al interpretar sus resultados. En primer lugar, la metodología utilizada para la selección de los artículos requiere la interpretación y la selección, que pueden introducir sesgos, ya que requiere de su evaluación por el equipo de investigación y puede traslucir posiciones acerca del tema. Además, la revisión se basó en tres catálogos académicos de relevancia, pero con cobertura limitada, lo cual restringe las publicaciones a las que están indexadas dentro de ellos y excluye potencialmente otros estudios relevantes, por ejemplo, aquellos exclusivamente disponibles en bases de datos regionales como Scielo. Esta limitación es significativa, ya que puede afectar la representatividad y exhaustividad de los documentos. Asimismo, la variabilidad en los contextos culturales y geográficos de los estudios revisados puede limitar la aplicabilidad de los resultados, pues diferentes culturas o subculturas pueden tener normas, actitudes y prácticas diversas respecto al *sexting* (Molla-Esparza et al., 2020), lo que sugiere que los hallazgos pueden no ser directamente aplicables o representativos de todas las poblaciones a nivel global.

A pesar de estas limitaciones, este estudio ha mejorado la comprensión de los factores protectores y de riesgo asociados al *sexting* en NNA escolares. En una era como la actual, en que las tecnologías de información y comunicaciones han permitido que se diversifiquen las oportunidades de interacción por medio de celulares, tabletas y computadores, nuevos factores de riesgo deben ser considerados. Por lo tanto, resulta relevante que en el futuro se realicen investigaciones longitudinales para examinar la evolución del *sexting* a lo largo del tiempo, se profundice en sus factores protectores (Pistoni et al., 2023) y se desarrollen estudios cualitativos para explorar las experiencias personales de los NNA involucrados en este comportamiento, especialmente aquellos pertenecientes a grupos vulnerables y de edades tempranas.

Referencias

- Agarwal, S., Charlesworth, M., & Elrakhawy, M. (2023). How to write a narrative review. *Anaesthesia*, 78(9), 1162-1166. <https://doi.org/10.1111/anae.16016>
- Baethge, C., Goldbeck-wood, S., & Mertens, S. (2019). SANRA—a scale for the quality assessment of narrative review articles. *Research Integrity and Peer Review*, 4, 5. <https://doi.org/10.1186/s41073-019-0064-8>
- Barrense-Días, Y., Berchtold, A., Surís, J.-C., & Akre, C. (2017). Sexting and the definition issue. *Journal of Adolescent Health*, 61(5), 544-554. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.05.009>
- Barrense-Días, Y., Chok, L., Stadelmann, S., Berchtold, A., & Surís, J.-C. (2022). Sending one's own intimate image: Sexting among middle-school teens. *Journal of School Health*, 92(4), 353-360. <https://doi.org/10.1111/josh.13137>

- Bianchi, D., Baiocco, R., Lonigro, A., Pompili, S., Zammuto, M., Di Tata, D., Morelli, M., Chirumbolo, A., Di Norcia, A., Cannoni, E., Longobardi, E., & Laghi, F. (2023). Love in quarantine: Sexting, stress, and coping during the COVID-19 Lockdown. *Sexuality Research and Social Policy*, 20(2), 465-478. <https://doi.org/10.1007/s13178-021-00645-z>
- Brewer, R., Whitten, T., Logos, K., Sayer, M., Langos, C., Holt, T. J., Cale, J., Goldsmith, A., & Brewer, R. (2023). Examining the Psychosocial and Examining the psychosocial and behavioral factors associated with adolescent engagement in multiple types of cyberdeviance: Results from an Australian Study. *Journal of Child and Family Studies*, 32, 2046-2062. <https://doi.org/10.1007/s10826-023-02586-0>
- Burić, J., Garcia, J. R., & Štulhofer, A. (2020). Is sexting bad for adolescent girls' psychological well-being? A longitudinal assessment in middle to late adolescence. *New Media & Society*, 23(7), 2052-2071. <https://doi.org/10.1177/1461444820931091>
- Chauviré-Geib, K., & Fegert, J. M. (2023). Victims of Technology-Assisted Child Sexual Abuse: A scoping review. *Trauma, Violence, and Abuse*, 25(2), 1335-1348. <https://doi.org/10.1177/15248380231178754>
- Codina, L. (2020). Revisiones sistematizadas en ciencias humanas y sociales. 3: Análisis y síntesis de la información cualitativa. En C. Lopezosa, J. Díaz-Noci & L. Codina (Eds.). *METHODOS Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social* (Vol. 1, pp. 73-87). Universitat Pompeu Fabra. <https://doi.org/10.31009/methodos.2020.i01.07>
- Crofts, T., & Lee, M. (2013). "Sexting", child and child pornography. *Sydney Law Review*, 35(1), 85-106. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2403581
- Crofts, T., & Lievens, E. (2018). Sexting and the law. En M. Walrave, J. Van Ouytsel, K. Ponnet & J. Temple (Eds.), *Sexting. Palgrave Studies in Cyberpsychology* (p. 155). Palgrave Macmillan, Cham. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-71882-8_8
- Dodaj, A., & Sesar, K. (2022). Prevention of sexting among high school students: Preventive programme proposal. *Psychiatria i Psychologia Kliniczna*, 22(4), 272-277. <https://doi.org/10.15557/PiPK.2022.0034>
- Dolev-Cohen, M., & Ricon, T. (2020). Demystifying sexting: Adolescent sexting and its associations with parenting styles and sense of parental social control in Israel. *Cyberpsychology-Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 14(1), 6. <https://doi.org/10.5817/CP2020-1-6>
- Doyle, C., Douglas, E., & O'Reilly, G. (2021). The outcomes of sexting for children and adolescents: A systematic review of the literature. *Journal of Adolescence*, 92(1), 86-113. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2021.08.009>
- Finkelhor, D., Sutton, S., Turner, H., & Colburn, D. (2024). How risky is online sexting by minors? *Journal of Child Sexual Abuse*, 33(2), 169-182. <https://doi.org/10.1080/10538712.2024.2324838>
- Finkelhor, D., Turner, H., Colburn, D., Mitchell, K., & Mathews, B. (2023). Child sexual abuse images and youth produced images: The varieties of image-based sexual exploitation and abuse of children. *Child Abuse and Neglect*, 143, 106269. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106269>
- Fix, R. L., Assini-Meytin, L. C., Harris, A. J., & Letourneau, E. J. (2021). Caregivers' perceptions and responses to a new norm: The missing link in addressing adolescent sexting behaviors in the U.S. *Archives of Sexual Behavior*, 50(2), 575-588. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01704-z>
- Gámez-Guadix, M., & Mateos-Pérez, E. (2019). Longitudinal and reciprocal relationships between sexting, online sexual solicitations, and cyberbullying among minors. *Computers in Human Behavior*, 94, 70-76. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.01.004>
- Gassó, A. M., Mueller-Johnson, K., Agustina, J. R., & Gómez-Durán, E. L. (2021). Exploring sexting and online sexual victimization during the covid-19 pandemic lockdown. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(12). <https://doi.org/10.3390/ijerph18126662>

- Gassó, A., Klettke, B., Agustina, J., & Montiel, I. (2019). Sexting, mental health, and victimization among adolescents: A literature review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13), 2364. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132364>
- Giordano, A. L., Schmit, M. K., Clement, K., Potts, E. E., & Graham, A. R. (2022). Pornography use and sexting trends among american adolescents: Data to inform school counseling programming and practice. *Professional School Counseling*, 26(1), 1-11. <https://doi.org/10.1177/2156759X221137287>
- Goh, Y. S., Tan, S. A., & Gan, S. W. (2023). Sexting motives and sexting behavior among emerging adults in Malaysia during the COVID-19 pandemic lockdown. *Gender, Technology and Development*, 27(1), 136-156. <https://doi.org/10.1080/09718524.2022.2133360>
- Handschuh, C., La Cross, A., & Smaldone, A. (2019). Is sexting associated with sexual behaviors during adolescence? A systematic literature review and meta-analysis. *Journal of Midwifery & Women's Health*, 64(1), 88-97. <https://doi.org/10.1111/jmwh.12923>
- Hartikainen, H., Razi, A., & Wisniewski, P. (2021). Safe sexting: The advice and support adolescents receive from peers regarding online sexual risks. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 5(42), 1-31. <https://doi.org/10.1145/3449116>
- Hatzenbuehler, M. L., Lattanner, M. R., Mcketta, S., & Pachankis, J. E. (2024). Structural stigma and LGBTQ+ health: a narrative review of quantitative studies. *The Lancet Public Health*, 9(2), e109-e127. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(23\)00312-2](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(23)00312-2)
- Holt, K. M., Holt, T. J., Cale, J., Brewer, R., & Goldsmith, A. (2021). Assessing the role of self-control and technology access on adolescent sexting and sext dissemination. *Computers in Human Behavior*, 125, 106952. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106952>
- Hosseiniara, R. (2023). General comparison of scientific databases of Scopus, PubMed, and Web of Science. *Journal of Preventive and Complementary Medicine*, 2(3), 168-169. <https://doi.org/10.22034/NCM.2023.380213.1059>
- Hunehäll Berndtsson, K., & Odenbring, Y. (2021). They don't even think about what the girl might think about it': Students' views on sexting, gender inequalities and power relations in school. *Journal of Gender Studies*, 30(1), 91-101. <https://doi.org/10.1080/09589236.2020.1825217>
- Hunter, S. C., Russell, K., Pagani, S., Munro, L., Pimenta, S. M., Marín, I., Jun, L., Hong, S., & Knifton, L. (2021). A Social-Ecological Approach to Understanding Adolescent Sexting Behavior. *Archives of Sexual Behavior*, 50, 2347-2357. <https://doi.org/10.1007/s10508-021-01988-9>
- Jaishankar, K. (2009). Sexting: A new form of victimless crime? *International Journal of Cyber Criminology*, 3(1), 21-25. <https://www.cybercrimejournal.com/pdf/editorialijccjan2009.pdf>
- Jeanfreau, M. M., Holden, C., Wright, L. E., & Thompson, R. (2022). Personality and sexting: The relationship between sexting behaviors, sexting expectations, and the big five. *Family Journal*, 30(1), 50-58. <https://doi.org/10.1177/10664807211000721>
- Joleby, M., Lunde, C., Landström, S., & Jonsson, L. S. (2021). Offender strategies for engaging children in online sexual activity. *Child Abuse and Neglect*, 120, 105214. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105214>
- Klettke, B., Hallford, D. J., & Mellor, D. J. (2014). Sexting prevalence and correlates: A systematic literature review. *Clinical Psychology Review*, 34(1), 44-53. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2013.10.007>
- Klettke, B., Hallford, D. J., Clancy, E., Mellor, D. J., & Toubourou, J. W. (2019). Sexting and psychological distress: The role of unwanted and coerced sexts. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 22(4), 237-242. <https://doi.org/10.1089/cyber.2018.0291>

- Kosenko, K., Luurs, G., & Binder, A. R. (2017). Sexting and sexual behavior, 2011-2015: A critical review and meta-analysis of a growing literature. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 22(3), 141-160. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12187>
- Krieger, M. A. (2017). Unpacking “sexting”: A systematic review of nonconsensual sexting in legal, educational, and psychological literatures. *Trauma, Violence, & Abuse*, 18(5), 593-601. <https://doi.org/10.1177/1524838016659486>
- Lehmiller, J. J., Garcia, J. R., Gesselman, A. N., & Mark, K. P. (2021). Less Sex, but More Sexual Diversity: Changes in Sexual Behavior during the COVID-19 Coronavirus Pandemic. *Leisure Sciences*, 43(1-2), 295-304. <https://doi.org/10.1080/01490400.2020.1774016>
- Lim, W. M., Kumar, S., & Ali, F. (2022). Advancing knowledge through literature reviews: ‘what’, ‘why’, and ‘how to contribute.’ *The Service Industries Journal*, 42(7-8), 481-513. <https://doi.org/10.1080/02642069.2022.2047941>
- Livingstone, S., & Smith, P. K. (2014). Annual research review: Harms experienced by child users of online and mobile technologies: The nature, prevalence and management of sexual and aggressive risks in the digital age. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 55(6), 635-654. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12197>
- Madigan, S., Ly, A., Rash, C. L., Van Ouytsel, J., & Temple, J. R. (2018). Prevalence of multiple forms of sexting behavior among youth. A Systematic Review and Meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 172(4), 327-335. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2017.5314>
- McGovern, A., Crofts, T., Lee, M., & Milivojevic, S. (2016). Media, legal and young people’s discourses around sexting. *Global Studies of Childhood*, 6(4), 428-441. <https://doi.org/10.1177/2043610616676028>
- Medrano, J. L. J., Lopez, F., & Gámez-Guadix, M. (2018). Assessing the links of sexting, cybervictimization, depression, and suicidal ideation among university students. *Archives of Suicide Research*, 22(1), 153-164. <https://doi.org/10.1080/13811118.2017.1304304>
- Mercado, C., Pedroza, F. J., & Martínez, K. I. (2016). Sexting: Su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista Sobre la Infancia y la Adolescencia*, 10, 1-18. <https://doi.org/10.4995/reinad.2016.3934>
- Molla-Esparza, C., Losilla, J. M., & López-González, E. (2020). Prevalence of sending, receiving and forwarding sexts among youths: A three-level meta-analysis. *PLoS ONE*, 15(12), e0243653. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0243653>
- Morelli, M., Urbini, F., Bianchi, D., Baiocco, R., Cattellino, E., Laghi, F., Sorokowski, P., Misiak, M., Dziekan, M., Hudson, H., Marshall, A., Nguyen, T. T., Mark, L., Kopecky, K., Sztokowski, R., Toplu Demirtaş, E., Van Ouytsel, J., Ponnet, K., Walrave, M., ... Chirumbolo, A. (2021). The Relationship between Dark Triad Personality Traits and Sexting Behaviors among Adolescents and Young Adults across 11 Countries. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2526. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052526>
- Mori, C., Cooke, J. E., Temple, J. R., Ly, A., Lu, Y., Anderson, N., Rash, C., & Madigan, S. (2020). The prevalence of sexting behaviors among emerging adults: A Meta-Analysis. *Archives of Sexual Behavior*, 49(4), 1103-1119. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01656-4>
- Mori, C., Park, J., Temple, J. R., & Madigan, S. (2022). Are youth sexting rates still on the rise? A meta-analytic update. *Journal of Adolescent Health*, 70(4), 531-539. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2021.10.026>
- Mori, C., Temple, J. R., Browne, D., & Madigan, S. (2019). Association of sexting with sexual behaviors and mental health among adolescents. *JAMA Pediatrics*, 173(8), 770-779. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2019.1658>
- Nagata, J. M., Lee, C. M., Yang, J., Al-shoaibi, A. A. A., Ganson, K. T., Testa, A., & Jackson, D. B. (2023). Associations between sexual orientation and early adolescent screen use: Findings from the Adolescent Brain Cognitive Development (ABCD) Study. *Annals of Epidemiology*, 82, 54-58. <https://doi.org/10.1016/j.annepidem.2023.03.004>

- Ngo, F., Jaishankar, K., & Agustina, J. R. (2017). Sexting: Current research gaps and legislative issues. *International Journal of Cyber Criminology*, 11(2), 161-168. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1037369>
- Ojeda, M., & Del Rey, R. (2022). Lines of action for sexting prevention and intervention: A systematic review. *Archives of Sexual Behavior*, 51(3), 1659-1687. <https://doi.org/10.1007/s10508-021-02089-3>
- Pacheco, B. M., Lozano, J. L., & González, N. (2018). Diagnóstico de utilización de redes sociales: Factor de riesgo para el adolescente. *RIDE Revista Iberoamericana Para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 53-72. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.334>
- Patchin, J. W., & Hinduja, S. (2024). The nature and extent of youth sextortion: Legal implications and directions for future research. *Behavioral Sciences and the Law*, 42(4), 401-416. <https://doi.org/10.1002/bsl.2667>
- Paulus, F. W., Nouri, F., Ohmann, S., Möhler, E., & Popow, C. (2024). The impact of Internet pornography on children and adolescents: A systematic review. *L'Encéphale*, 50(6), 649-662. <https://doi.org/10.1016/j.encep.2023.12.004>
- Pearlman, C. (2022). *First Phone: A Child's Guide to Digital Responsibility, Safety, and Etiquette*. Penguin.
- Pistoni, C., Martinez Damia, S., Alfieri, S., Marta, E., Confalonieri, E., & Pozzi, M. (2023). What are the predictors of sexting behavior among adolescents? The positive youth development approach. *Journal of Adolescence*, 95(4), 661-671. <https://doi.org/10.1002/jad.12142>
- Resett, S., Caino, P. G., & Mesurado, B. (2022). Problemas emocionales, personalidad oscura, sexting y grooming en adolescentes: el rol del género y la edad. *Revista CES Psicología*, 15(2), 23-43. <https://doi.org/10.21615/cesp.6132>
- Rosenberg, E. (2011). In Weiner's wake, a brief history of the word 'sexting'. *The Wire*. <https://www.theatlantic.com/national/archive/2011/06/brief-history-sexting/351598/>
- Ross, J. M., Drouin, M., & Coupe, A. (2019). Sexting coercion as a component of intimate partner polyvictimization. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(11), 2269-2291. <https://doi.org/10.1177/0886260516660300>
- Ruvalcaba, Y., Mercer, L., Everett, S., Mercado, M. C., Leemis, R. W., & Ma, Z.-Q. (2022). Adolescent sexting, violence, and sexual behaviors: An analysis of 2014 and 2016 Pennsylvania Youth Risk Behavior Survey Data. *Journal of School Health*, 93(8), 690-697. <https://doi.org/10.1111/josh.13290>
- Schoeps, K., Hernández, M. P., Garaigordobil, M., & Montoya-Castilla, I. (2020). Factores de riesgo de ser víctima de online grooming en adolescentes. *Psicothema*, 32(1), 15-23. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.179>
- Seto, M. C., Roche, K., Stroebe, M., Gonzalez-Pons, K., & Goharian, A. (2023). Sending, receiving, and nonconsensually sharing nude or near-nude images by youth. *Journal of Adolescence*, 95(4), 672-685. <https://doi.org/10.1002/jad.12143>
- Slane, A. (2013). Sexting and the law in Canada. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 22(3), 117-122. <https://doi.org/10.3138/cjhs.22.3.C01>
- Smith, L. W., Liu, B., Degenhardt, L., Richters, J., Patton, G., Wand, H., Cross, D., Hocking, J. S., Skinner, S. R., Cooper, S., Lumby, C., Kaldor, J. M., & Guy, R. (2016). Is sexual content in new media linked to sexual risk behaviour in young people? A systematic review and meta-analysis. *Sexual Health*, 13(6), 501-515. <https://doi.org/10.1071/sh16037>
- Sutton, S., & Finkelhor, D. (2023). Perpetrators' identity in online crimes against children: A meta-analysis. *Trauma, Violence, and Abuse*, 25(3), 1756-1768. <https://doi.org/10.1177/15248380231194072>
- Tamarit, A., Schoeps, K., Peris-Hernández, M., & Montoya-Castilla, I. (2021). The impact of adolescent internet addiction on sexual online victimization: The mediating effects of sexting and body self-esteem. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(8), 4226. <https://doi.org/10.3390/ijerph18084226>

- Tarazi, A. (2024). Comparative analysis of the bibliographic data sources using PubMed, Scopus, Web of Science, and Lens. *High Yield Medical Reviews*, 2(1), 1-10. <https://doi.org/10.59707/hymrunhw4628>
- Van der Gaag, R., Gwendolyn, G., & Boendermaker, L. (2023). Professional competencies for sexuality and relationships education in child and youth social care: A scoping review. *Children and Youth Services Review*, 158, 107258. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2023.107258>
- Van Ouytsel, J., Lu, Y., Shin, Y., Avalos, B. L., & Pettigrew, J. (2021). Sexting, pressured sexting and associations with dating violence among early adolescents. *Computers in Human Behavior*, 125, 106969. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106969>
- Van Ouytsel, J., Lu, Y., & Temple, J. R. (2022). An exploratory study of online early sexual initiation through pressured and unwanted sexting. *The Journal of Sex Research*, 59(6), 742-748. <https://doi.org/10.1080/00224499.2021.1963650>
- Van Ouytsel, J., Walrave, M., & Ponnet, K. (2018). Adolescent sexting research. *JAMA Pediatrics*, 172(5), 405-406. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2018.0013>
- Van Ouytsel, J., Walrave, M., Marez, L. De, Vanhaelewyn, B., & Ponnet, K. (2020). A first investigation into gender minority adolescents' sexting experiences. *Journal of Adolescence*, 84, 213-218. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.09.007>
- Wachs, S., Wright, M., Gámez-Guadix, M., & Döring, N. (2021). How are consensual, non-consensual, and pressured sexting linked to depression and self-harm? The moderating effects of demographic variables. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2597. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052597>
- Walker, K., & Sleath, E. (2017). A systematic review of the current knowledge regarding revenge pornography and non-consensual sharing of sexually explicit media. *Aggression and Violent Behavior*, 36, 9-24. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.06.010>
- Wolak, J., Finkelhor, D., Walsh, W., & Treitman, L. (2018). Sextortion of minors: Characteristics and dynamics. *Journal of Adolescent Health*, 62(1), 72-79. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.08.014>
- Yépez-Tito, P., Ferragut, M., & Blanca, M. J. (2021). Character strengths as protective factors against engagement in sexting in adolescence. *Anales de Psicología*, 37(1), 142-148. <https://doi.org/10.6018/analesps.414411>

[Versión en inglés]

ENGLISH
VERSION
BELOW

rsion]
rsion]
rsion]
rsion]

[Englis
[Englis
[Englis
[Englis

Sexting in School Settings: Narrative Review of Risk and Protective Factors (2020–2023)

Sexting en contexto escolar: Revisión narrativa de factores de riesgo y protección (2020-2023)

Received: December 27, 2023; **Review decision:** June 3, 2025; **Accepted:** July 7, 2025

Maribel Vega-Arce

Universidad Católica del Maule, Talca, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8251-3058>

Gastón Núñez-Ulloa

Universidad Autónoma de Chile, Talca, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6486-8333>

Denise Mora

Universidad Andrés Bello, Concepción, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7610-0328>

Gonzalo Salas *

Universidad Católica del Maule, Talca, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0707-8188>

Abstract

The objective of this study was to integrate and analyze recent research on the risk and protective factors associated with sexting among school-aged children and adolescents under 18 years old. A narrative review was conducted, following SANRA criteria using the PubMed, Scopus, and Web of Science databases. Fourteen empirical studies (2020–2023) addressing factors associated with sexting in school populations were selected, and a thematic analysis and qualitative assessment of methodological quality were applied. Findings were organized into five categories: demographic and socioeconomic factors, psychological factors, peer dynamics, contextual factors, and the influence of technology. Specifically, increased age, belonging to sexual or ethnic minorities, low self-control, peer pressure, and dysfunctional family dynamics were associated with greater involvement in sexting, particularly under pressure or without consent. In contrast, parental involvement, stable family structure, school connectedness, religious participation, and personal strengths such as authenticity and a sense of justice emerged as protective factors. Sexting is a complex phenomenon influenced by multiple factors interacting across different levels of the developmental ecosystem. Evidence-based prevention efforts are required, particularly within school settings.

Keywords

sexting, social networks, childhood, adolescence, psychology, sex education

Resumen

El objetivo del presente estudio fue integrar y analizar investigaciones recientes sobre los factores de riesgo y protección asociados al sexting entre niñas, niños y adolescentes escolares menores de 18 años. Se realizó una revisión narrativa, siguiendo criterios SANRA, en las bases de datos PubMed, Scopus y Web of Science. Se seleccionaron 14 estudios empíricos (2020-2023) que abordaran factores asociados al sexting en población escolar, y se aplicó un análisis temático y una evaluación cualitativa de calidad metodológica. Los hallazgos se organizaron en cinco categorías: factores demográficos y socioeconómicos, psicológicos, dinámicas con pares, factores contextuales e influencia de la tecnología. Específicamente, se encontró que el aumento de edad, pertenecer a minorías sexuales o étnicas, el bajo autocontrol, la presión de pares y las dinámicas familiares disfuncionales se asociaron a mayor involucramiento en sexting, especialmente bajo presión o sin consentimiento. En contraste, el acompañamiento parental, la estructura familiar estable, la conexión escolar, la participación religiosa y fortalezas personales como la autenticidad y el sentido de justicia son factores protectores. El sexting es un fenómeno complejo, influido por factores múltiples que interactúan en distintos niveles del ecosistema de desarrollo. Se requiere una prevención basada en evidencia, especialmente en el entorno escolar.

Palabras clave

sexting, redes sociales, infancia, adolescencia, psicología, educación sexual

How to cite [APA]:

Vega-Arce, M., Núñez-Ulloa, G., Mora, D., & Salas, G. (2025). Sexting en contexto escolar: Revisión narrativa de factores de riesgo y protección (2020-2023). *Acta Colombiana de Psicología*, 28, 21-39. <https://doi.org/10.14718/ACP.2025.28.17>

* **Contact information:** Department of Psychology, Universidad Católica del Maule. Avenida San Miguel 3605, Talca, Chile. Email: gsalas@ucm.cl.

Conflict of interest: The authors declare no conflict of interest regarding the subject of this research.

Introduction

Sexting, understood as sharing sexually explicit messages, images, or videos of oneself through electronic means, is a global phenomenon. Its prevalence has increased over time, with estimates for 2018 indicating a rate of 14.8% for sending this type of material and 27.4% for receiving it (Madigan et al., 2018).

After its use in mass media since 2005 (Rosenberg, 2011), sexting has become a topic of growing interest and controversy for education, policy, and legislation at the international level (Crofts & Lee, 2013; Jaishankar, 2009; McGovern et al., 2016; Patchin & Hinduja, 2024; Slane, 2013). Although it is currently accepted as a normative behavior among young people (Mori et al., 2019), the conceptualization of sexting remains contentious due to the diversity of settings and dynamics involved (Barrense-Días et al., 2017). These span a continuum ranging from consensual exchanges to unwanted and coercive interactions between adults (Klettke et al., 2019), child sexual abuse material (Crofts & Lievens, 2018), or extortion involving minors (Wolak et al., 2018).

Over the past decade, research has contributed to this discussion with a growing volume of publications (Ngo et al., 2017). The topics addressed initially explored the legal implications of sexting, later shifting toward the psychological and social characteristics of individuals who engage in it (Mercado et al., 2016), including certain personality traits such as extraversion and openness to new experiences (Jeanfreau et al., 2022).

Likewise, the associating of sexting with victimization—both in intimate partner violence (Ross et al., 2019) and in violence targeting minors through cyberbullying—as well as with sexual solicitations from adults (Gámez-Guadix & Mateos-Pérez, 2019), technology-facilitated child sexual abuse in the form of grooming, or the dissemination of child sexual abuse material (Chauviré-Geib & Fegert, 2023), has collectively raised concern within the academic community.

In this regard, one study estimated that although most exploitative or abusive images involving children and adolescents are produced by peers—such as acquaintances, friends, or intimate partners of the victim—it is concerning that in 59.2% of cases an adult was involved as producer, recipient, or non-consensual distributor, and that 32.6% of victims were unsure of who the perpetrator was (Finkelhor et al., 2023).

Nonetheless, sexting does not appear to manifest in a single form. Authors such as Dodaj and Sesar (2022) distinguish between relational, reactive, forced, and violent sexting. Other scholars differentiate between *experimental sexting*, in which content is shared within the intimacy of a trusting relationship as part of sexual exploration (Wolak et al., 2018); *emotional sexting*, which resembles other behaviors aimed at regulating negative emotions (Bianchi et al., 2023); *risky sexting*, which involves engaging in the behavior within a more dangerous context (Morelli et al., 2021); and *aggravated sexting*, when sexual content is shared without consent or under coercion (Van Ouytsel et al., 2020).

Recently, several authors have begun to organize and evaluate accumulated knowledge on sexting, and some of their main conclusions indicate that approximately one in five young people sends such messages, one in three receives them, and one in seven forwards sexts without consent. Moreover, sexting rates among youth appear to have stabilized due to saturation in device ownership, and studies have found greater awareness of associated risks (Mori et al., 2022), as well as evidence that the way sexting is defined and assessed affects the way it is reported (Klettke et al., 2014; Krieger, 2017; Walker & Sleath, 2017). Furthermore, although sexting is not necessarily harmful (Mori et al., 2019), its occurrence among minors is associated with multiple forms of digital victimization, even when practiced occasionally. For these reasons, prevention is considered a priority within school settings (Finkelhor et al., 2024).

In this regard, systematic reviews and meta-analyses consistently indicate that sexting is associated with a higher likelihood of being sexually active (Hands Schuh et al., 2019) and of engaging in risky sexual behaviors (Klettke et al., 2014; Livingstone & Smith, 2014), such as unprotected sex, a higher number of sexual partners (Kosenko et al., 2017), and the use of alcohol and drugs prior to sexual activity (Smith et al., 2016). On the other hand, the meta-analysis conducted by Mori et al. (2019) indicates that sexting is a mental health risk factor, particularly associated with depression and anxiety in young people (Cassó et al., 2019; Medrano et al., 2018).

According to the systematic review by Doyle et al. (2021), sexting among children and adolescents is defined and assessed by considering different types of

media (images, videos, and text messages), modes of transmission, and actions involved (production, sending, receiving, and forwarding). Beyond these variations, however, sexting among school-aged population has been largely associated with increased sexual activity and risky behaviors, including early sexual debut and drug use during sexual interactions. The authors further note that complex relationships are reported between sexting and issues such as anxiety, depression, stress, and quality of life. Likewise, this phenomenon carries important social implications, as it may influence how young people connect and interact with their peers and with romantic relationships, with marked gender differences. Moreover, the distribution and public exposure of sexual content may extend its impact beyond the individuals involved, potentially affecting broader communities and social systems.

Furthermore, the systematic review by Paulus et al. (2024) reports that sexting is a specific digital sexual behavior distinct from pornography consumption, although both are related to early digital sexualization. Indeed, the authors state that pornography consumption appears to be a risk factor for non-consensual sexting.

Currently, sexting continues to be an area of scholarly interest, and although contradictory evidence exists regarding its incidence during the COVID-19 health crisis (Gassó et al., 2021; Lehmiller et al., 2021), the context of confinement, stress, and access to digital pathways made it possible to further clarify how it develops. In this regard, adaptive or maladaptive coping appears to mediate the relationship between pandemic-related stress and different forms of sexting. This suggests that stress management may influence the manifestation of digital

sexual behaviors, where social support is associated with safer or more emotionally connected practices, whereas avoidance or problem-solving difficulties is linked to risky sexting and to its use as an emotion-regulation strategy (Bianchi et al., 2023).

This implies that although sexting appears to be a relatively normative sexual behavior among adolescents (Van Ouytsel et al., 2018), it is necessary to explore the motives underlying its practice (Goh et al., 2023) in order to prevent its adverse implications. In fact, it is highly likely that much of the data collected from adults reflects their engagement in sexting during their school years (Mori et al., 2020), which underscores the importance of leveraging the educational setting as the most suitable context (Ojeda & Del Rey, 2022) for implementing scientifically grounded prevention strategies (Dodaj & Sesar, 2022).

However, despite advances in international research on sexting, the Spanish-language literature on among school-aged populations remains scarce and fragmented, which hinders the implementation of interventions (Dodaj & Sesar, 2022; Ojeda & Del Rey, 2022). This constitutes a barrier to evidence-based prevention efforts.

Considering the above, this review aims to integrate and analyze recent research on risk and protective factors associated with sexting among school-aged children and adolescents under 18, examining the multiple demographic, psychological, social, contextual, and technological influences. By clarifying these variables, the aim is to provide essential insights for addressing digital sexual behavior of children and adolescents and for implementing school-based prevention initiatives.

Method

Design

The aim of this study was addressed through a narrative review. This type of synthesis allows for the compilation, integration, and contextualization of recent evidence on a focused topic. Its use is appropriate for identifying gaps in the last two to three years, informing future research, and guiding the development of protocols and guidelines (Agarwal et al., 2023).

Specifically, the SANRA criteria (Baethge et al., 2019) were used as a framework to safeguard the

quality of the review. Based on these criteria, the relevance of the topic—particularly within the professional context—was established, and the review's objective and contribution were explicitly defined. In addition, the bibliographic search strategy was described to ensure the traceability of the source selection process; the relevance, currency, and representativeness of sources were assessed; the findings were critically and coherently integrated and discussed; and, finally, the relevant results were presented clearly.

Search Strategy

The search was conducted in November 2023 in PubMed, Scopus, and Web of Science, three academically relevant databases. Their selection is warranted given their status as leading scientific indexes, the quality of their documents,

and the breadth of their thematic coverage. Their use in this review is complementary and facilitates the integration of contributions emerging from the social sciences, psychology, medicine, and education (Hosseiniara, 2023; Tarazi, 2024). The search string used is detailed in Table 1.

Table 1. Search string

(sexting OR cybersex OR “texting sexual content” OR “sexually explicit messages” OR “digital communication”) AND (adolescents OR schoolchildren OR teenagers OR youth OR minors OR “High School Students” OR “Middle Schoolers” OR “Secondary School Students”) AND (school OR “educational setting” OR “high school” OR “secondary education”) NOT (scale OR review)

The algorithm was devised by combining different descriptors for sexting with the age range of interest, using Boolean operators to structure the search. In addition, only English-language terms were included due to their cross-database consistency, and scales and reviews were excluded given the focus of the study.

es of discrepancy, a third author was consulted to resolve disagreements (Lim et al., 2022). Efforts were made to ensure clarity and transparency throughout the entire process in order to carry out a careful selection based on thematic relevance and substantive contribution of each study to the objectives of the review.

Article Selection

A purposive sampling was used based on the results of the search string, limiting the selection to empirical studies published between 2020 and 2023 that directly examined the relationship between sexting and its associated factors in school settings. Likewise, articles in English and Spanish were included, while secondary sources, opinion articles, and editorials referring to youth aged 18 or older or to university students were excluded. Likewise, studies focused on school sexting prevention or intervention programs, and articles not available in full text were not selected.

The process of identifying and selecting the studies included in the narrative review was conducted in consecutive phases. First, 308 records were identified through database searches, of which 112 were duplicates. Titles and abstracts of the remaining 196 articles were subsequently screened, leading to the exclusion of 148 that did not meet the established thematic or population criteria. From this screening, 48 full-text documents were reviewed, of which 34 were excluded due to access limitations, inadequate age range, or methodological design issues. Ultimately, 14 studies were selected for inclusion in the analysis.

Rigor in the selection process was ensured through a verification mechanism in which the relevance of each identified text was confirmed by a second author; in cas-

Data Analysis

The data analysis was conducted in three stages. First, the articles were characterized in order to contextualize their specific contribution and facilitate comparison. Then, following Hatzenbuehler et al. (2024), a qualitative quality assessment was carried out using five criteria: type of design, sample representativeness, use of validated instruments, control of bias variables, and clarity in the operationalization of sexting. Each study was further evaluated qualitatively by estimating different levels of rigor (high, medium, or low) according to a predefined matrix. Subsequently, an overall quality rating was assigned, in which a study was considered high quality when it met at least four of the five criteria at high level; medium quality when it presented between two and three high-level criteria and no low ratings; and medium-low when it presented two or more criteria rated as low.

Finally, a thematic analysis was conducted following Codina’s (2020) phases: (1) formulating an analytic framework aligned with the objectives; (2) applying the framework to all documents; (3) constantly comparing the results to generate new interpretations; and, if necessary, (4) revising and adjusting the framework. This enabled a faceted synthesis, structuring the various documents by subtopics within the area of study and weighing convergent aspects according to the methodological quality of the articles supporting them.

Results

Article Characterization

The selected studies were produced by groups of between two to eight authors, representing ten different countries (Germany, Australia, Belgium, Canada, Croatia, Spain, the United States, Ireland, Israel, and

Switzerland). In addition, the samples originated from nine countries (Australia, Belgium, Croatia, Scotland, Spain, the United States, Israel, Nicaragua, and Switzerland), and the age of the participating children and adolescents started at nine years old.

Table 2. General characteristics of the selected articles (N = 14)

	Objective	Study Design	Sample Representativeness	Validated Instruments	Bias Control Variables	Operationalization of Sexting
1 Barrense-Días et al. (2022)	Determine the prevalence of sending intimate image	Cross-sectional	High (national school-based, N = 3,189)	Self-developed items	Age, sex, migratory background	Moderate
2 Brewer et al. (2023)	Examine factors associated with cyberdeviance	Cross-sectional	Medium (local school-based, N = 354)	Adapted scale on sending sexts and pressure	Age, gender, sexual orientation	High
3 Burić et al. (2020)	Associations between sexting and mental health	Longitudinal	Medium (longitudinal school-based, N = 231)	Sexting Scale (5 items), DASS-21, RSES	Age, socioeconomic status	High
4 Dolev-Cohen et al. (2020)	Sexting and parenting styles	Cross-sectional	Medium (local school-based, N = 460)	Ad hoc items on sexting	Parental styles	Moderate
5 Holt et al. (2021)	Assess self-control and technological access	Cross-sectional	Medium (local school-based, N = 344)	Scale on sexting and self-control (not validated)	Self-control, access to technology	High
6 Hunter et al. (2021)	Peer pressure and parental support	Cross-sectional	High (national school-based, N = 2,202)	Validated scales on peer pressure, school connectedness, parental support	Parental support, peer pressure	High
7 Ruvalcaba et al. (2022)	Relationship between sexting and sexual violence	Cross-sectional	High (state-representative, N = 4,032)	Youth Risk Behavior Survey (YRBS)	Sex, prior violence	High
8 Seto et al. (2023)	Predictors of sexting among minors	Cross-sectional	High (national school-based, N = 2496)	Self-developed validated sexting scale	Age, gender, applications	High

Objective							Study Design	Sample Representativeness	Validated Instruments	Bias Control Variables	Operationalization of Sexting
9	Tamarit et al. (2021)	IJERPH	Internet addiction and body-esteem	Cross-sectional	Medium (local school-based, N = 1,102)	Internet Addiction Test (IAT), Body-Esteem Scale, sexting (self-developed items)	Self-esteem, internet addiction	Moderate			
10	Van Ouytsel et al. (2020)	Journal of Adolescence	Sexting in gender minorities	Cross-sectional	Medium (local school-based, N = 293)	Ad hoc scale for gender minorities	Gender identity	High			
11	Van Ouytsel et al. (2022)	Journal of Sex Research	Early sexting and substance use	Cross-sectional	Medium (school-based, N = 420)	Items on problematic sexting, substance use, and sexuality	Substance use	High			
12	Van Ouytsel et al. (2021)	Computers in Human Behavior	Sexting, pressure, and dating violence	Cross-sectional	High (national school-based, N = 2,997)	Self-developed scale on pressure, sexting, and violence	Pressure, gender, dating violence	High			
13	Wachs et al. (2021)	IJERPH	Sexting, depression, and self-harm	Cross-sectional	Medium (school-based multinational, N = 2,001)	Scales on consensual/non-consensual sexting, PHQ-9, self-harm	Sex, ethnicity, type of sexting	High			
14	Yépez-Tito et al. (2021)	Anales de Psicología	Character strengths and sexting	Cross-sectional	High (national school-based, N = 654)	Character Strengths Inventory and sexting items	Strengths, sex, socioeconomic status	High			

Methodological Quality

Regarding the qualitative assessment of methodological quality, six studies were rated as high quality,

five as medium quality, and three as medium-low quality. Table 3 summarizes the methodological quality assessment.

Table 3. Summary of methodological quality rating (N = 14)

Study	Overall Methodological Quality Assessment	Justification
Barrense-Días et al. (2022)	Medium	Large national sample, but non-validated instruments.
Brewer et al. (2023)	Medium	Adapted scale, adequate control, limited sample.
Burić et al. (2020)	High	Longitudinal design, validated scales, well-defined.
Dolev-Cohen et al. (2020)	Medium-Low	Ad hoc items, cross-sectional design, limited representativeness.
Holt et al. (2021)	Medium	Non-validated instruments, clear definition, local sample.
Hunter et al. (2021)	High	Validated scales and broad ecological context.
Ruvalcaba et al. (2022)	High	State-representative sample, use of YRBS, adequate control.
Seto et al. (2023)	High	Validated scale, national sample, good control.
Tamarit et al. (2021)	Medium	Mixed scales, acceptable operationalization, local sample.
Van Ouytsel et al. (2020)	Medium	Ad hoc scale, small sample, specific focus.
Van Ouytsel et al. (2022)	Medium	Multiple items, descriptive analysis, adequate sample.
Van Ouytsel et al. (2021)	High	Self-developed validated scale, multivariate analysis.
Wachs et al. (2021)	High	Precise sexting definition, use of PHQ-9 and other scales.
Yépez-Tito et al. (2021)	High	Validated scales, clear operationalization, adequate sample.

The studies rated highest in methodological quality were characterized by longitudinal designs or the use of psychometrically validated instruments, nationally or state-representative samples, rigorous statistical controls, and precise definitions of the sexting construct. In contrast, lower-rated studies tended to rely on ad

hoc items, local samples, or purely descriptive designs, which limits the generalizability of their findings.

Overall, the 14 studies analyzed exhibit heterogeneous methodological quality, with a significant proportion meeting adequate standards regarding design, bias

control, and instruments used. However, some studies show limitations in one or more evaluated criteria.

Regarding the instruments employed, seven studies used internationally validated scales or those developed with robust psychometric criteria (e.g., YRBS, DASS-21, RSES, Character Strengths Inventory), while the remainder relied on ad hoc items or partial adaptations without reported validation.

Additionally, all studies included statistical controls for bias variables—such as sex, age, sexual orientation, socioeconomic status, or psychological factors—though with varying levels of thoroughness. Finally, the operationalization of sexting was considered clear in most cases, albeit with differences regarding the inclusion of consensual, non-consensual, or pressured behaviors. These considerations indicate that the methodological quality of the analyzed corpus is adequate and provides a sufficient foundation for conducting the narrative review.

Thematic Categorization

The contents of the articles were categorized into five themes: demographic and socioeconomic factors, psychological factors, peer dynamics, contextual factors, and the influence of technology and digital social networks.

Demographic and Socioeconomic Factors

The demographic factors studied include age, sex, sexual orientation, ethnicity, and family income.

Specifically, the findings indicate that older age is positively associated with sexting among children and adolescents. Research consistently reports that as children and adolescents grow older, the overall prevalence of sexting increases (Hunter et al., 2021; Ruvalcaba et al., 2022; Yépez-Tito et al., 2021), as does the occurrence of its subtypes, such as sending nude images of oneself, receiving images without the portrayed person's consent, and redistributing images without consent (Seto et al., 2023). In line with this, the occurrence of sexting behavior would appear to increase with the educational level of children and adolescents (Dolev-Cohen & Ricon, 2020; Van Ouytsel et al., 2020).

Sex is another key demographic variable, although the findings are somewhat inconclusive. In some studies, such as Holt et al. (2021), girls were more likely to engage in sexting; whereas in others, such as Yépez-Tito

et al. (2021), boys were more associated with sexting; while some studies found no significant differences, as in Barrense-Días et al. (2022). Moreover, the type of sexting varies by sex: boys reported higher prevalence of receiving sexts compared to girls (Ruvalcaba et al., 2022) and were more involved in non-consensual sexting, whereas girls were more involved in pressured sexting (Wachs et al., 2021) and passive sexting, without actively creating or sending sexual content (Hunter et al., 2021).

Sexual orientation is also highly relevant in relation to the onset and maintenance of sexting, as sexual minority youth show higher prevalences of sexting behaviors compared to their heterosexual peers. For example, 16.7% of gender minority youth had sent a sexting image in the two months prior to the study by Van Ouytsel et al. (2020), compared with 8.4% of sexual minority youth. Specifically, students identifying as LGBT had higher prevalence of receiving sexting compared to heterosexual students (Ruvalcaba et al., 2022). In addition, children and adolescents belonging to gender minorities participate more in consensual sexting (Wachs et al., 2021) and are more likely to share or receive redistributed non-consensual images (Seto et al., 2023).

Regarding ethnicity, non-Caucasian children had a higher likelihood of receiving redistributed images without consent compared to Caucasian children (Seto et al., 2023). Similarly, non-Hispanic Black and Hispanic students showed a higher prevalence of receiving sexts compared to non-Hispanic White students (Ruvalcaba et al., 2022).

In addition to the above, inconsistent results were found regarding socioeconomic status, as one study reported small but positive associations between higher family income and all sexting-related behaviors, such as sending nude images of oneself, receiving images without the subject's consent, redistributing images without consent, and non-consensual leakage of one's own images (Seto et al., 2023); whereas in another study, those engaging more frequently in sexting perceived themselves as having lower socioeconomic status (Barrense-Días et al., 2022).

Finally, three demographic factors—being female, belonging to an ethnic minority (understood as non-Caucasian), and being part of a sexual minority—were independently associated with pressured sexting (Wachs et al., 2021). Regarding the latter, a higher percentage of gender minority youth (44.4%) experi-

enced pressure to send sexting images, compared to approximately 20% of heterosexual youth (Van Ouytsel et al., 2020).

Psychological Factors

The psychological factors examined include psychological variables, externalizing problems, mental health issues, and emotional well-being difficulties, although the studies do not indicate whether these precede sexting, arise as a consequence thereof, or are stable characteristics in children and adolescents.

Specifically, certain psychological variables—such as curiosity, humor (Yépez-Tito et al., 2021), self-esteem (Burić et al., 2020), and low self-control (Holt et al., 2021)—are associated with greater engagement in sexting. In addition, body satisfaction plays a mediating role in the relationship between internet addiction and sexting practices. In this regard, a positive correlation was identified between internet addiction and sexting, whereas body satisfaction shows a negative correlation with internet addiction, suggesting an indirect relationship between body satisfaction and sexting (Tamarit et al., 2021). Furthermore, values such as justice and authenticity in youth are negatively associated with active sexting (Yépez-Tito et al., 2021).

It was also found that frequent sending of intimate images is related to poor emotional well-being (Barrense-Días et al., 2022). In general, externalizing and internalizing problems are linked to a higher risk of engaging in cyberdeviant behaviors (cyberbullying, hacking, cyberfraud, digital piracy, among others), including sexting. More specifically, a statistically significant association was observed between externalizing problems and a greater likelihood of participating in sexting. This indicates that children and adolescents with externalizing problems—such as impulsiveness, aggressiveness, or disruptive behavior—are more likely to engage in sexting (Brewer et al., 2023).

Additionally, sexting among children and adolescents has been associated with mental health issues, particularly anxiety (Burić et al., 2020), depression (Burić et al., 2020; Wachs et al., 2021), and non-suicidal self-harm. However, it is important to note that when examining the type of sexting and its implications for mental health, consensual sexting does not show a significant association with these mental health outcomes, unlike non-consensual sexting and pressured sexting, which do show positive and significant associations

with depressive symptoms and non-suicidal self-harm. Moreover, it should be noted that female adolescents and White heterosexual adolescents who experienced pressured sexting reported higher levels of depressive symptoms and non-suicidal self-harm, suggesting that the impact of pressured sexting may be more severe in these groups (Wachs et al., 2021).

Peer Dynamics

Interpersonal dynamics show a possible relationship with sexting (Burić et al., 2020), insofar as research indicates that sexting may occur in the context of romantic relationships as well as with friends, potential partners, or strangers (Dolev-Cohen & Ricon, 2020). In this regard, group dynamics, actions aimed at pressuring children and adolescents to engage in sexting, and violent dynamics within dating relationship can be differentiated.

Specifically, individuals' beliefs about what their friends consider acceptable regarding sexting are related to their own behavior, highlighting the value of perceived peer norms for behaviors such as sending, receiving, or redistributing nude or sexually explicit images (Seto et al., 2023). Additionally, the pursuit of peer popularity may be related to sexting (Burić et al., 2020).

Moreover, pressure to send or request sexts has been identified as a relevant factor in sexting among children and adolescents (Van Ouytsel et al., 2020, 2021), given that pressured sexting is positively related to both consensual and non-consensual sexting (Wachs et al., 2021).

Regarding pressure experienced in different types of relationships, susceptibility to romantic pressure and peer pressure are factors associated with sexting (Hunter et al., 2021). In this regard, although the study by Van Ouytsel et al. (2022) found that a relatively small proportion of adolescents reported having sent sexts under pressure, this group differed by showing higher rates of risk behaviors, particularly the use of substances such as alcohol, cigarettes, e-cigarettes, marijuana, hard drugs, and misuse of prescription medication; as well as previous sexual experiences.

Lastly, involvement in violent dynamics within dating relationships was significantly associated with sexting among children and adolescents. Specifically, students who had experienced physical and sexual violence in dating contexts, as well as those who experienced sexual violence outside of dating relationships, showed a higher prevalence of sexting (Ruvalcaba et al., 2022).

Contextual Factors

Contextual factors correspond to variables related to the family, educational settings, and attendance at religious services. The family variables studied show positive or negative associations with sexting. These include family structure, family climate, parenting style, and parental monitoring.

Regarding family structure, living with both parents is associated with a lower number of young people who received unwanted sexts (Van Ouytsel et al., 2021). In contrast, young people who did not live with both parents sent this type of material several times or at least once at higher rates than those who, coming from this type of family structure, never engaged in sexting (40.9%, 43.6%, and 30.5%, respectively) (Barrense-Días et al., 2022).

Similarly, parental love and support are negatively associated with sexting, including a lower incidence of active and passive sexting (Hunter et al., 2021); and an adverse family climate is also associated with greater engagement in sexting. Thus, a high frequency of intense fights, aggressive behaviors within the family, and dynamics in which family members systematically ignore one another correspond to greater involvement in sexting and a progressive increase in its frequency over time (Burić et al., 2020).

Indeed, parenting style and parental monitoring influence participation in sexting. Specifically, sending sexual messages, with or without photos, is related to lower parental monitoring. Furthermore, requesting nude or semi-nude photos is positively predicted by a more permissive parenting style and lower parental monitoring; and being asked to send nude or semi-nude photos is also negatively associated with parental monitoring (Dolev-Cohen & Ricon, 2020).

In terms of educational variables, sexting among children and adolescents is associated with academic performance and the school environment. Youth who reported having sent intimate images of themselves several times were more likely to report below-average academic performance. Specifically, the group that engaged in sexting several times reported almost three times the rate of low academic performance compared to the group that never engaged in sexting (19.3% vs. 7.1%) (Barrense-Días et al., 2022).

Discussion

This narrative review integrated empirical evidence on risk and protective factors associated with sexting

Likewise, the school environment also plays a role in sexting among children and adolescents, insofar as students who feel more connected to their school tend to report lower levels of passive sexting. Conversely, active sexting is more prevalent among youth attending schools participating in the Mentors in Violence Prevention program, which could have been hypothesized to operate as a protective factor (Hunter et al., 2021).

Finally, a negative correlation is observed between attending religious services and involvement in sexting (Seto et al., 2023).

Influence of Technology and Digital Social Networks

Research shows a relationship between technology, digital social networks, and sexting (Tamarit et al., 2021). Specifically, access to technological resources among children and adolescents appears to be associated with active sexting (Yépez-Tito et al., 2021), although no significant differences were found regarding smartphone ownership (Barrense-Días et al., 2022). Additionally, time spent on online forums and viewing pornography are related to a higher likelihood of engaging in sexting (Holt et al., 2021).

Furthermore, it is important to note that sexting takes place through various digital social networking platforms and messaging applications (Snapchat, Facebook Chat, and Instagram) (Dolev-Cohen & Ricon, 2020), as well as dating apps, secondary accounts, and encrypted applications (Seto et al., 2023). Snapchat and Facebook Chat are used differently by gender, with Snapchat being more often used by girls and Facebook Chat by boys (Dolev-Cohen & Ricon, 2020).

In particular, cyberbullying victimization is associated with sexting among children and adolescents, especially receiving insulting or threatening messages via text or image—through SMS, WhatsApp, Facebook, Twitter (now X), Instagram, or Snapchat—or having insulting, embarrassing, or rumor-spreading messages or images sent to their friends through the aforementioned media. Although the temporal order between sexting and cyberbullying cannot be established, the evidence indicates that young people who engage in sexting are more vulnerable to harmful digital experiences (Barrense-Días et al., 2022).

among children and adolescents under 18 years of age in school settings. The findings confirm that sexting is

a heterogeneous sexual behavior whose manifestations must be differentiated between consensual practices, practices carried out under pressure, and non-consensual practices. Risk and protective factors can be understood in terms of their specific configuration within the relational and cultural context of contemporary childhood and adolescence.

Among the main risk factors are increasing age, sexual orientation, belonging to ethnic and gender minorities, low self-control, exposure to peer or partner pressure dynamics, precarious family and school environments, and participation in digital spaces without adult mediation. Notably, children and adolescents belonging to sexual, ethnic, and gender minorities show greater exposure to coercive forms of sexting. Similarly, permissive parenting practices, negative family climate, limited parental monitoring, school disengagement, and exposure to online sexual content increase the likelihood of engaging in sexting, especially in its non-consensual or pressured forms.

In contrast, several factors have been identified as protective against sexting, particularly in its non-consensual or pressured forms. These include consistent parental involvement, the presence of clear boundaries, and open communication about sexuality and technology use. In this regard, a stable family structure mitigates external pressures, strengthening the decision-making capacity of children and adolescents.

At school level, connection to the educational institution, academic engagement, and participation in programs focused on coexistence and digital citizenship are associated with a lower likelihood of engaging in sexting, possibly because they provide shared normative frameworks, among other implications. Likewise, religious participation appears in some studies as an indirect protective factor, as does the development of personal strengths such as authenticity, a sense of justice, and critical thinking, which enhance resistance to peer pressure and the protection of privacy. Together, these factors promote a safer, more self-regulated, and reflective experience of digital sexuality during the school years.

The methodological quality of the analyzed corpus is adequate to support the findings, particularly those related to demographic and socioeconomic factors, psychological factors, and peer dynamics. However, the predominance of cross-sectional studies, as well as the diversity of instruments used and operational definitions of sexting, limits the scope of the analysis.

These conclusions are consistent with the findings of previous research, as they highlight the complexity of the sexting phenomenon among children and adolescents and reveal that it is a behavior underpinned by the interaction of factors corresponding to different levels of the ecosystem. Nevertheless, it is necessary to empirically examine whether these variables interact in shaping the propensity toward sexting—whether they moderate, exacerbate, or mitigate its (negative or positive) impact, or whether they may even represent outcomes of certain experiences, particularly among groups of children and adolescents who are most vulnerable to pressured sexting. In this regard, it is important to consider that identity is built through interaction, and that aspects such as reputation—as studied by Hunehall Berndtsson and Odenbring (2021) in relation to sexting—may influence the life trajectory of children and adolescents.

Furthermore, Molla-Esparza et al. (2020), in a three-level meta-analysis, found that all forms of sexting increase with age, beginning at 12 years old, with high and rising prevalence of sending and receiving sexual messages among young people. In this regard, this review obtained information that supports this assertion but extends the age range to nine years old based on the research by Seto et al. (2023).

In addition, previous studies showed that children and adolescents belonging to sexual minorities spend more daily hours on recreational screen time (television, YouTube videos, video games, digital social networks, mobile phones, video chat, and internet browsing) compared to those who identify as heterosexual (Nagata et al., 2023). This identifies them as a particularly vulnerable group to online exploitation and abuse.

Finally, regarding pressured sexting, it is important to relate these findings to those of Joleby et al. (2021). These authors observed that individuals who committed online sexual aggression against children and adolescents used two strategies: pressure (threats, bribes, or scolding) and ingratiation (flattery, acting like a friend, or expressing affection). These approaches are used selectively, and it was found that younger offenders tended to resort to pressure tactics and targeted older children compared to those who used “friendly” language. In this sense, sexting may serve as a pathway to sexual aggression that does not necessarily align with what children and adolescents and their caregivers would expect, and that may be mediated by personality

variables (Resett et al., 2022). Moreover, when engagement in sexting is accompanied by disinhibition and direct sexual advancement strategies, it significantly contributes to the risk of becoming a grooming victim. This suggests that sexting is not only a risk behavior in itself for children and adolescents, but that it can also heighten their vulnerability to online sexual exploitation (Schoeps et al., 2020).

Taken together, and consistent with the arguments presented by Fix et al. (2021) and Giordano et al. (2022), the findings of this review highlight the importance of incorporating sexting into sex education programs. The internet is a fundamental part of the daily life of children and adolescents, often with limited adult supervision both at home and at school, which facilitates constant use of various platforms for recreational rather than academic purposes (Pacheco et al., 2018).

Finally, it is worth highlighting the fifteen lines of action for addressing sexting proposed by Ojeda and Del Rey (2022, p. 1665), namely:

1. Developing specific sexting programs.
2. Promoting safe and healthy use of ICT, the Internet, and social networks.
3. Raising awareness about the consequences and risks of sexting.
4. Incorporating information about sexting into sex education programs.
5. Training professionals.
6. Promoting sexual ethics.
7. Raising awareness about gender roles and stereotypes.
8. Developing rules and implementing protocols.
9. Encouraging coherence between the different parties involved.
10. Working on the risk factors associated with the peer group.
11. Considering the ideas and experiences adolescents.
12. Improving the school environment.
13. Developing measures adapted to vulnerable groups.
14. Applying disciplinary or legal measures, if needed.
15. Incorporating sexting into preventive programs that tackle other associated risks.

In line with these actions, this review suggests that early digital literacy should be considered a minimum standard for children under nine years of age and their caregivers. Moreover, considering the results of a recent meta-analysis regarding the identity of online offenders against minors, programs should include education on aggressive peers, acquaintances of the children and adolescents who may use online avenues to victimize them, and strangers who may prey on them through digital platforms (Sutton & Finkelhor, 2023). In particular, it appears urgent to emphasize inappropriate online requests.

In this regard, friendly texts such as *First Phone: A Child's Guide to Digital Responsibility, Safety, and Etiquette* (Pearlman, 2022) are valuable tools to share with children and adolescents and parents, as well as for educators seeking an initial approach to guide children from the age of eight.

Likewise, peer support may play a meaningful role, as Hartikainen et al. (2021) found that children and adolescents provided one another with information, emotional support, and advice on how to handle negative online sexual experiences and mitigate their long-term repercussions, often drawing on their own adverse experiences. Adolescents appeared to converge on a shared set of norms for handling sexting situations safely and supportively, suggesting that both in-person and online peer-support platforms could be a promising avenue to explore.

Similarly, the proposals of Van der Gaag et al. (2023) regarding professional competencies required for sex education with children and adolescents are relevant for application within educational systems, namely: (a) maintaining updated and clearly defined policies and guidelines aligned with legal and ethical frameworks on sex education; (b) supporting educators' commitment in addressing sexuality-related issues, along with strengthening their knowledge, communication skills, incident management, and access to sensitive information; and (c) providing sex education that is inclusive and respectful of cultural, religious, and gender diversity.

Finally, it is important to note that this study presents several limitations that should be considered when interpreting its findings. First, the methodology used for selecting articles requires interpretation and judgment, which may introduce bias, as it depends on the research team's assessment and may reflect their views on the topic. Additionally, the review relied on

three major academic databases with limited coverage, which restricts publications to those indexed within them and potentially excludes other relevant studies, such as those available exclusively in regional databases like Scielo. This limitation is significant, as it may affect the representativeness and comprehensiveness of the documents. Likewise, variability in the cultural and geographical contexts of the reviewed studies may limit the applicability of the results, given that different cultures or subcultures may hold diverse norms, attitudes, and practices regarding sexting (Molla-Esparza et al., 2020), suggesting that the findings may not be directly applicable or representative of all populations globally.

Despite these limitations, this study has enhanced the understanding of the protective and risk factors associated with sexting among school-aged children and adolescents. In the current era, in which information and communication technologies have expanded the possibilities for interaction through mobile phones, tablets, and computers, new risk factors must be considered. Therefore, it is relevant for future research to conduct longitudinal studies examining how sexting evolves over time, further explore its protective factors (Pistoni et al., 2023), and develop qualitative research to investigate the personal experiences of children and adolescents engaged in this behavior, particularly those belonging to vulnerable groups and younger age cohorts.

References

- Agarwal, S., Charlesworth, M., & Elrakhawy, M. (2023). How to write a narrative review. *Anaesthesia*, 78(9), 1162-1166. <https://doi.org/10.1111/anae.16016>
- Baethge, C., Goldbeck-wood, S., & Mertens, S. (2019). SANRA—a scale for the quality assessment of narrative review articles. *Research Integrity and Peer Review*, 4, 5. <https://doi.org/10.1186/s41073-019-0064-8>
- Barrense-Días, Y., Berchtold, A., Surís, J.-C., & Akre, C. (2017). Sexting and the definition issue. *Journal of Adolescent Health*, 61(5), 544-554. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.05.009>
- Barrense-Días, Y., Chok, L., Stadelmann, S., Berchtold, A., & Suris, J.-C. (2022). Sending one's own intimate image: Sexting among middle-school teens. *Journal of School Health*, 92(4), 353-360. <https://doi.org/10.1111/josh.13137>
- Bianchi, D., Baiocco, R., Lonigro, A., Pompili, S., Zammuto, M., Di Tata, D., Morelli, M., Chirumbolo, A., Di Norcia, A., Cannoni, E., Longobardi, E., & Laghi, F. (2023). Love in quarantine: Sexting, stress, and coping during the COVID-19 Lockdown. *Sexuality Research and Social Policy*, 20(2), 465-478. <https://doi.org/10.1007/s13178-021-00645-z>
- Brewer, R., Whitten, T., Logos, K., Sayer, M., Langos, C., Holt, T. J., Cale, J., Goldsmith, A., & Brewer, R. (2023). Examining the Psychosocial and Examining the psychosocial and behavioral factors associated with adolescent engagement in multiple types of cyberdeviance: Results from an Australian Study. *Journal of Child and Family Studies*, 32, 2046-2062. <https://doi.org/10.1007/s10826-023-02586-0>
- Burić, J., Garcia, J. R., & Štulhofer, A. (2020). Is sexting bad for adolescent girls' psychological well-being? A longitudinal assessment in middle to late adolescence. *New Media & Society*, 23(7), 2052-2071. <https://doi.org/10.1177/1461444820931091>
- Chauviré-Geib, K., & Fegert, J. M. (2023). Victims of Technology-Assisted Child Sexual Abuse: A scoping review. *Trauma, Violence, and Abuse*, 25(2), 1335-1348. <https://doi.org/10.1177/15248380231178754>
- Codina, L. (2020). Revisiones sistematizadas en ciencias humanas y sociales. 3: Análisis y síntesis de la información cualitativa. En C. Lopezosa, J. Díaz-Noci & L. Codina (Eds.). *METHODOS Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social* (Vol. 1, pp. 73-87). Universitat Pompeu Fabra. <https://doi.org/10.31009/metodos.2020.101.07>
- Crofts, T., & Lee, M. (2013). "Sexting", child and child pornography. *Sydney Law Review*, 35(1), 85-106. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2403581

- Crofts, T., & Lievens, E. (2018). Sexting and the law. En M. Walrave, J. Van Ouytsel, K. Ponnet & J. Temple (Eds.), *Sexting. Palgrave Studies in Cyberpsychology* (p. 155). Palgrave Macmillan, Cham. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-71882-8_8
- Dodaj, A., & Sesar, K. (2022). Prevention of sexting among high school students: Preventive programme proposal. *Psychiatria i Psychologia Kliniczna*, 22(4), 272-277. <https://doi.org/10.15557/PiPK.2022.0034>
- Dolev-Cohen, M., & Ricon, T. (2020). Demystifying sexting: Adolescent sexting and its associations with parenting styles and sense of parental social control in Israel. *Cyberpsychology-Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 14(1), 6. <https://doi.org/10.5817/CP2020-1-6>
- Doyle, C., Douglas, E., & O'Reilly, G. (2021). The outcomes of sexting for children and adolescents: A systematic review of the literature. *Journal of Adolescence*, 92(1), 86-113. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2021.08.009>
- Finkelhor, D., Sutton, S., Turner, H., & Colburn, D. (2024). How risky is online sexting by minors? *Journal of Child Sexual Abuse*, 33(2), 169-182. <https://doi.org/10.1080/10538712.2024.2324838>
- Finkelhor, D., Turner, H., Colburn, D., Mitchell, K., & Mathews, B. (2023). Child sexual abuse images and youth produced images: The varieties of image-based sexual exploitation and abuse of children. *Child Abuse and Neglect*, 143, 106269. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106269>
- Fix, R. L., Assini-Meytin, L. C., Harris, A. J., & Letourneau, E. J. (2021). Caregivers' perceptions and responses to a new norm: The missing link in addressing adolescent sexting behaviors in the U.S. *Archives of Sexual Behavior*, 50(2), 575-588. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01704-z>
- Gámez-Guadix, M., & Mateos-Pérez, E. (2019). Longitudinal and reciprocal relationships between sexting, online sexual solicitations, and cyberbullying among minors. *Computers in Human Behavior*, 94, 70-76. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.01.004>
- Cassó, A. M., Mueller-Johnson, K., Agustina, J. R., & Gómez-Durán, E. L. (2021). Exploring sexting and online sexual victimization during the covid-19 pandemic lockdown. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(12). <https://doi.org/10.3390/ijerph18126662>
- Cassó, A., Klettke, B., Agustina, J., & Montiel, I. (2019). Sexting, mental health, and victimization among adolescents: A literature review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13), 2364. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132364>
- Giordano, A. L., Schmit, M. K., Clement, K., Potts, E. E., & Graham, A. R. (2022). Pornography use and sexting trends among american adolescents: Data to inform school counseling programming and practice. *Professional School Counseling*, 26(1), 1-11. <https://doi.org/10.1177/2156759x221137287>
- Goh, Y. S., Tan, S. A., & Gan, S. W. (2023). Sexting motives and sexting behavior among emerging adults in Malaysia during the COVID-19 pandemic lockdown. *Gender, Technology and Development*, 27(1), 136-156. <https://doi.org/10.1080/09718524.2022.2133360>
- Hands Schuh, C., La Cross, A., & Smaldone, A. (2019). Is sexting associated with sexual behaviors during adolescence? A systematic literature review and meta-analysis. *Journal of Midwifery & Women's Health*, 64(1), 88-97. <https://doi.org/10.1111/jmwh.12923>
- Hartikainen, H., Razi, A., & Wisniewski, P. (2021). Safe sexting: The advice and support adolescents receive from peers regarding online sexual risks. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 5(42), 1-31. <https://doi.org/10.1145/3449116>
- Hatzenbuehler, M. L., Lattanner, M. R., Mcketta, S., & Pachankis, J. E. (2024). Structural stigma and LGBTQ+ health: a narrative review of quantitative studies. *The Lancet Public Health*, 9(2), e109-e127. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(23\)00312-2](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(23)00312-2)

- Holt, K. M., Holt, T. J., Cale, J., Brewer, R., & Goldsmith, A. (2021). Assessing the role of self-control and technology access on adolescent sexting and sext dissemination. *Computers in Human Behavior*, 125, 106952. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106952>
- Hosseiniara, R. (2023). General comparison of scientific databases of Scopus, PubMed, and Web of Science. *Journal of Preventive and Complementary Medicine*, 2(3), 168-169. <https://doi.org/10.22034/NCM.2023.380213.1059>
- Hunehäll Berndtsson, K., & Odenbring, Y. (2021). They don't even think about what the girl might think about it': Students' views on sexting, gender inequalities and power relations in school. *Journal of Gender Studies*, 30(1), 91-101. <https://doi.org/10.1080/09589236.2020.1825217>
- Hunter, S. C., Russell, K., Pagani, S., Munro, L., Pimenta, S. M., Marín, I., Jun, L., Hong, S., & Knifton, L. (2021). A Social-Ecological Approach to Understanding Adolescent Sexting Behavior. *Archives of Sexual Behavior*, 50, 2347-2357. <https://doi.org/10.1007/s10508-021-01988-9>
- Jaishankar, K. (2009). Sexting: A new form of victimless crime? *International Journal of Cyber Criminology*, 3(1), 21-25. <https://www.cybercrimejournal.com/pdf/editorialijccjan2009.pdf>
- Jeanfreau, M. M., Holden, C., Wright, L. E., & Thompson, R. (2022). Personality and sexting: The relationship between sexting behaviors, sexting expectations, and the big five. *Family Journal*, 30(1), 50-58. <https://doi.org/10.1177/10664807211000721>
- Joleby, M., Lunde, C., Landström, S., & Jonsson, L. S. (2021). Offender strategies for engaging children in online sexual activity. *Child Abuse and Neglect*, 120, 105214. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105214>
- Klettke, B., Hallford, D. J., & Mellor, D. J. (2014). Sexting prevalence and correlates: A systematic literature review. *Clinical Psychology Review*, 34(1), 44-53. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2013.10.007>
- Klettke, B., Hallford, D. J., Clancy, E., Mellor, D. J., & Toubourou, J. W. (2019). Sexting and psychological distress: The role of unwanted and coerced sexts. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 22(4), 237-242. <https://doi.org/10.1089/cyber.2018.0291>
- Kosenko, K., Luurs, G., & Binder, A. R. (2017). Sexting and sexual behavior, 2011-2015: A critical review and meta-analysis of a growing literature. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 22(3), 141-160. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12187>
- Krieger, M. A. (2017). Unpacking "sexting": A systematic review of nonconsensual sexting in legal, educational, and psychological literatures. *Trauma, Violence, & Abuse*, 18(5), 593-601. <https://doi.org/10.1177/1524838016659486>
- Lehmiller, J. J., Garcia, J. R., Gesselman, A. N., & Mark, K. P. (2021). Less Sex, but More Sexual Diversity: Changes in Sexual Behavior during the COVID-19 Coronavirus Pandemic. *Leisure Sciences*, 43(1-2), 295-304. <https://doi.org/10.1080/01490400.2020.1774016>
- Lim, W. M., Kumar, S., & Ali, F. (2022). Advancing knowledge through literature reviews: 'what', 'why', and 'how to contribute'. *The Service Industries Journal*, 42(7-8), 481-513. <https://doi.org/10.1080/02642069.2022.2047941>
- Livingstone, S., & Smith, P. K. (2014). Annual research review: Harms experienced by child users of online and mobile technologies: The nature, prevalence and management of sexual and aggressive risks in the digital age. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 55(6), 635-654. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12197>
- Madigan, S., Ly, A., Rash, C. L., Van Ouytsel, J., & Temple, J. R. (2018). Prevalence of multiple forms of sexting behavior among youth. A Systematic Review and Meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 172(4), 327-335. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2017.5314>
- McGovern, A., Crofts, T., Lee, M., & Milivojevic, S. (2016). Media, legal and young people's discourses around sexting. *Global Studies of Childhood*, 6(4), 428-441. <https://doi.org/10.1177/2043610616676028>

- Medrano, J. L. J., Lopez, F., & Gámez-Guadix, M. (2018). Assessing the links of sexting, cybervictimization, depression, and suicidal ideation among university students. *Archives of Suicide Research*, 22(1), 153-164. <https://doi.org/10.1080/13811118.2017.1304304>
- Mercado, C., Pedroza, F. J., & Martínez, K. I. (2016). Sexting: Su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista Sobre la Infancia y la Adolescencia*, 10, 1-18. <https://doi.org/10.4995/reinad.2016.3934>
- Molla-Esparza, C., Losilla, J. M., & López-González, E. (2020). Prevalence of sending, receiving and forwarding sexts among youths: A three-level meta-analysis. *PLoS ONE*, 15(12), e0243653. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0243653>
- Morelli, M., Urbini, F., Bianchi, D., Baiocco, R., Cattellino, E., Laghi, F., Sorokowski, P., Misiak, M., Dziekan, M., Hudson, H., Marshall, A., Nguyen, T. T., Mark, L., Kopecky, K., Szotkowski, R., Toplu Demirtaş, E., Van Ouytsel, J., Ponnet, K., Walrave, M., ... Chirumbolo, A. (2021). The Relationship between Dark Triad Personality Traits and Sexting Behaviors among Adolescents and Young Adults across 11 Countries. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2526. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052526>
- Mori, C., Cooke, J. E., Temple, J. R., Ly, A., Lu, Y., Anderson, N., Rash, C., & Madigan, S. (2020). The prevalence of sexting behaviors among emerging adults: A Meta-Analysis. *Archives of Sexual Behavior*, 49(4), 1103-1119. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01656-4>
- Mori, C., Park, J., Temple, J. R., & Madigan, S. (2022). Are youth sexting rates still on the rise? A meta-analytic update. *Journal of Adolescent Health*, 70(4), 531-539. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2021.10.026>
- Mori, C., Temple, J. R., Browne, D., & Madigan, S. (2019). Association of sexting with sexual behaviors and mental health among adolescents. *JAMA Pediatrics*, 173(8), 770-779. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2019.1658>
- Nagata, J. M., Lee, C. M., Yang, J., Al-shoaibi, A. A., Ganson, K. T., Testa, A., & Jackson, D. B. (2023). Associations between sexual orientation and early adolescent screen use: Findings from the Adolescent Brain Cognitive Development (ABCD) Study. *Annals of Epidemiology*, 82, 54-58. <https://doi.org/10.1016/j.annepidem.2023.03.004>
- Ngo, F., Jaishankar, K., & Agustina, J. R. (2017). Sexting: Current research gaps and legislative issues. *International Journal of Cyber Criminology*, 11(2), 161-168. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1037369>
- Ojeda, M., & Del Rey, R. (2022). Lines of action for sexting prevention and intervention: A systematic review. *Archives of Sexual Behavior*, 51(3), 1659-1687. <https://doi.org/10.1007/s10508-021-02089-3>
- Pacheco, B. M., Lozano, J. L., & González, N. (2018). Diagnóstico de utilización de redes sociales: Factor de riesgo para el adolescente. *RIDE Revista Iberoamericana Para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 53-72. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.334>
- Patchin, J. W., & Hinduja, S. (2024). The nature and extent of youth sextortion: Legal implications and directions for future research. *Behavioral Sciences and the Law*, 42(4), 401-416. <https://doi.org/10.1002/bsl.2667>
- Paulus, F. W., Nouri, F., Ohmann, S., Möhler, E., & Popow, C. (2024). The impact of Internet pornography on children and adolescents: A systematic review. *L'Encéphale*, 50(6), 649-662. <https://doi.org/10.1016/j.encep.2023.12.004>
- Pearlman, C. (2022). *First Phone: A Child's Guide to Digital Responsibility, Safety, and Etiquette*. Penguin.
- Pistoni, C., Martinez Damia, S., Alfieri, S., Marta, E., Confalonieri, E., & Pozzi, M. (2023). What are the predictors of sexting behavior among adolescents? The positive youth development approach. *Journal of Adolescence*, 95(4), 661-671. <https://doi.org/10.1002/jad.12142>
- Resett, S., Caino, P. G., & Mesurado, B. (2022). Problemas emocionales, personalidad oscura, sexting y grooming en adolescentes: el rol del género y la edad. *Revista CES Psicología*, 15(2), 23-43. <https://doi.org/10.21615/cesp.6132>
- Rosenberg, E. (2011). In Weiner's wake, a brief history of the word 'sexting'. *The Wire*. <https://www.theatlantic.com/national/archive/2011/06/brief-history-sexting/351598/>

- Ross, J. M., Drouin, M., & Coupe, A. (2019). Sexting coercion as a component of intimate partner polyvictimization. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(11), 2269-2291. <https://doi.org/10.1177/0886260516660300>
- Ruvalcaba, Y., Mercer, L., Everett, S., Mercado, M. C., Leemis, R. W., & Ma, Z.-Q. (2022). Adolescent sexting, violence, and sexual behaviors: An analysis of 2014 and 2016 Pennsylvania Youth Risk Behavior Survey Data. *Journal of School Health*, 93(8), 690-697. <https://doi.org/10.1111/josh.13290>
- Schoeps, K., Hernández, M. P., Garaigordobil, M., & Montoya-Castilla, I. (2020). Factores de riesgo de ser víctima de online grooming en adolescentes. *Psicothema*, 32(1), 15-23. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.179>
- Seto, M. C., Roche, K., Stroebe, M., Gonzalez-Pons, K., & Goharian, A. (2023). Sending, receiving, and nonconsensually sharing nude or near-nude images by youth. *Journal of Adolescence*, 95(4), 672-685. <https://doi.org/10.1002/jad.12143>
- Slane, A. (2013). Sexting and the law in Canada. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 22(3), 117-122. <https://doi.org/10.3138/cjhs.22.3.C01>
- Smith, L. W., Liu, B., Degenhardt, L., Richters, J., Patton, G., Wand, H., Cross, D., Hocking, J. S., Skinner, S. R., Cooper, S., Lumby, C., Kaldor, J. M., & Guy, R. (2016). Is sexual content in new media linked to sexual risk behaviour in young people? A systematic review and meta-analysis. *Sexual Health*, 13(6), 501-515. <https://doi.org/10.1071/sh16037>
- Sutton, S., & Finkelhor, D. (2023). Perpetrators' identity in online crimes against children: A meta-analysis. *Trauma, Violence, and Abuse*, 25(3), 1756-1768. <https://doi.org/10.1177/15248380231194072>
- Tamarit, A., Schoeps, K., Peris-Hernández, M., & Montoya-Castilla, I. (2021). The impact of adolescent internet addiction on sexual online victimization: The mediating effects of sexting and body self-esteem. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(8), 4226. <https://doi.org/10.3390/ijerph18084226>
- Tarazi, A. (2024). Comparative analysis of the bibliographic data sources using PubMed, Scopus, Web of Science, and Lens. *High Yield Medical Reviews*, 2(1), 1-10. <https://doi.org/10.59707/hymrunhw4628>
- Van der Gaag, R., Gwendolyn, G., & Boendermaker, L. (2023). Professional competencies for sexuality and relationships education in child and youth social care: A scoping review. *Children and Youth Services Review*, 158, 107258. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2023.107258>
- Van Ouytsel, J., Lu, Y., Shin, Y., Avalos, B. L., & Pettigrew, J. (2021). Sexting, pressured sexting and associations with dating violence among early adolescents. *Computers in Human Behavior*, 125, 106969. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106969>
- Van Ouytsel, J., Lu, Y., & Temple, J. R. (2022). An exploratory study of online early sexual initiation through pressured and unwanted sexting. *The Journal of Sex Research*, 59(6), 742-748. <https://doi.org/10.1080/00224499.2021.1963650>
- Van Ouytsel, J., Walrave, M., & Ponnet, K. (2018). Adolescent sexting research. *JAMA Pediatrics*, 172(5), 405-406. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2018.0013>
- Van Ouytsel, J., Walrave, M., Marez, L. De, Vanhaelewyn, B., & Ponnet, K. (2020). A first investigation into gender minority adolescents' sexting experiences. *Journal of Adolescence*, 84, 213-218. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.09.007>
- Wachs, S., Wright, M., Gámez-Guadix, M., & Döring, N. (2021). How are consensual, non-consensual, and pressured sexting linked to depression and self-harm? The moderating effects of demographic variables. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2597. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052597>
- Walker, K., & Sleath, E. (2017). A systematic review of the current knowledge regarding revenge pornography and non-consensual sharing of sexually explicit media. *Aggression and Violent Behavior*, 36, 9-24. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.06.010>

- Wolak, J., Finkelhor, D., Walsh, W., & Treitman, L. (2018). Sextortion of minors: Characteristics and dynamics. *Journal of Adolescent Health*, 62(1), 72-79. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.08.014>
- Yépez-Tito, P., Ferragut, M., & Blanca, M. J. (2021). Character strengths as protective factors against engagement in sexting in adolescence. *Anales de Psicología*, 37(1), 142-148. <https://doi.org/10.6018/analesps.414411>